

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
ESCUELA DE POSGRADO
UNIDAD DE POSGRADO DE CIENCIAS DE LA FAMILIA



Una Institución Adventista

MALTRATO CONYUGAL Y AUTOESTIMA EN MUJERES
QUE TRABAJAN EN LOS MERCADOS DE LA
CIUDAD DE LOJA, ECUADOR-2014

Tesis presentada para optar el grado académico de magíster en Ciencias
de la Familia con mención en Terapia Familiar

Por:

Tania María Espinoza Campoverde

Lima, Perú

2014

DEDICATORIA

- A mi amado esposo, por brindarme su amor y apoyo incondicional
- A mis hijas: Tatiana, Gishell, y Alison, por esperar con paciencia mis ausencias generadas por lograr esta meta emprendida, quienes son la mejor bendición de Dios en mi vida.
- A mis hermanos: Luis, Paül, Jaime, Priscila y en especial a mis hermanas: Susy, Beatriz y Raquel, porque en todo momento fueron un apoyo e impulso importante para ver lograda esta meta.

AGRADECIMIENTOS

A mi Dios, bondadoso, quien en todo momento está conmigo guiándome y mostrándome el camino.

Al Dr. Joel Peña, por poner en mí el deseo de servir y prepararme para ser más útil a Dios y a mis semejantes, además por alentarme a continuar hasta culminar con éxito la maestría.

A la Dra. Ana Escobedo, por su apoyo durante cada etapa de este proceso.

A las personas quienes trabajan en la Unidad de Posgrado de Ciencias de la Familia, por la asistencia minuciosa durante los estudios de la maestría.

A la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión, por su acogida y su gente maravillosa.

A mis amigas: Yadira, Denis, Gloria, por su apoyo y por estar siempre presentes mediante sus oraciones.

CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
CONTENIDO	iv
LISTA DE TABLAS	vii
RESUMEN	ix
ABSTRAC	xi
INTRODUCCIÓN	xiii

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del problema	
1.1. Descripción de la situación problemática	1
1.2. Formulación del problema	1
1.2.1. Problema general	5
1.2.2. Problemas específicos	5
1.3. Objetivos de la investigación	6
1.3.1. Objetivo general	6
1.3.2. Objetivos específicos	6
1.4. Justificación de la investigación	6
1.5. Limitaciones de la investigación	8

CAPÍTULO II: FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Antecedentes de la investigación	9
2. Marco histórico	12
2.1. Maltrato conyugal	12
2.2. Autoestima	15
3. Bases teóricas de la investigación	17
3.1. Violencia conyugal	17
3.1.1. Maltrato psicológico	20
3.1.2. Maltrato físico	22
3.1.3. Maltrato sexual	23

3.1.4. Abandono	24
3.1.5. Maltrato económico	26
3.2. La autoestima	27
3.2.1. La autoestima en las mujeres	29
3.2.2. Importancia de la autoestima	30
3.2.3. Componentes de la autoestima	32
3.2.4. Clases de autoestima	32
3.2.5. Dimensiones de la autoestima	35

CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

1. Formulación de hipótesis	36
1.1. Hipótesis general	36
1.2. Hipótesis específicas	36
2. Variables	36
2.1. Definición de variables	36
2.2. Operacionalización de variables	38
3. Delimitación espacial y temporal de la población	40

CAPÍTULO IV: MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

1. Tipo de investigación	41
2. Diseño de investigación	41
3. Población y muestra	43
3.1. Población	43
3.2. Muestra	43
3.3. Confiabilidad	45
4. Instrumentos de investigación	46
4.1. El instrumento de la primera variable: Maltrato conyugal	46
4.2. El instrumento de la segunda variable: Autoestima	47
4.3. Técnicas de recolección de datos	49
4.4. Tratamiento estadístico	50

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

1. Análisis descriptivo de los datos generales y variables	51
--	----

2. Análisis de las dimensiones de las variables	55
3. Contrastación y comprobación de las hipótesis	60
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	111
CONCLUSIONES	114
RECOMENDACIONES	119
REFERENCIAS	121
ANEXOS	124
1. Matriz de Consistencia	124
2. Matriz instrumental	126
3. Ficha sociodemográfica	128
4. Escala De Autoestima De Coopersmith	129
5. Cuestionario de Maltrato Conyugal	130

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Distribución de la muestra por mercados	45
Tabla 2. Edad de las mujeres	51
Tabla 3. Estado civil	51
Tabla 4. Tipo de instrucción	52
Tabla 5. Ingresos mensuales	53
Tabla 6. Tenencia de la vivienda	53
Tabla 7. Número de hijos	54
Tabla 8. Tiempo de relación	54
Tabla 9. Maltrato físico	55
Tabla 10. Maltrato psicológico	56
Tabla 11. Maltrato sexual	57
Tabla 12. Aspecto personal	58
Tabla 13. Aspecto social	59
Tabla 14. Aspecto familiar	60
Tabla 15. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima personal de las mujeres casadas	62
Tabla 16. Pruebas de chi-cuadrado	65
Tabla 17. Medidas simétricas	65
Tabla 18. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima familiar de las mujeres casadas	67
Tabla 19. Pruebas de chi-cuadrado	70
Tabla 20. Medidas simétricas	70
Tabla 21. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima social de las mujeres casadas	72
Tabla 22. Pruebas de chi-cuadrado	75
Tabla 23. Medidas simétricas	75
Tabla 24. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima personal de las mujeres casadas	77
Tabla 25. Pruebas de chi-cuadrado	80

Tabla 26. Medidas simétricas	81
Tabla 27. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima familiar de las mujeres casadas.	82
Tabla 28. Pruebas de chi-cuadrado	85
Tabla 29. Medidas simétricas	86
Tabla 30. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima social de las mujeres casadas	87
Tabla 31. Pruebas de chi-cuadrado	90
Tabla 32. Medidas simétricas	91
Tabla 33. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima personal de las mujeres casadas	92
Tabla 34. Pruebas de chi-cuadrado	95
Tabla 35. Medidas simétricas	96
Tabla 36. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima familiar de las mujeres casadas	97
Tabla 37. Pruebas de chi-cuadrado	100
Tabla 38. Medidas simétricas	101
Tabla 39. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima social de las mujeres casadas	102
Tabla 40. Pruebas de chi-cuadrado	105
Tabla 41. Medidas simétricas	106
Tabla 42. De contingencia entre Maltrato conyugal * autoestima	107
Tabla 43. Pruebas de chi-cuadrado	110
Tabla 44. Medidas simétricas	110

RESUMEN

El presente trabajo de investigación comprende el maltrato conyugal y autoestima en mujeres, quienes trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014, el mismo que pretende explicar de qué manera el maltrato conyugal influye en la autoestima.

El objetivo que orientó el trabajo de investigación es determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima de las mujeres ecuatorianas, cuya investigación es de tipo descriptivo-correlativo, porque permitió describir y correlacionar ambas variables de estudio.

La técnica utilizada para la recolección de la información fue la encuesta y el test, dirigida a un universo de 800 mujeres, se tomó una muestra de 270 personas, distribuidas en cinco mercados de la ciudad de Loja.

Entre los resultados de mayor significación se tiene: el 71%; es decir, 191 mujeres investigadas han recibido maltrato físico; el 79% de las mujeres investigadas que representan 213 mujeres, se evidencia que existe maltrato psicológico; del total de 270 mujeres, 98 han sido forzadas a practicar alguna actividad sexual, 95 han sido amenazadas con hacerles daño a su familia, y 76 mujeres les dicen que les van a abandonar.

El 16,6% de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador tiene autoestima alta; es decir, apenas 45 mujeres del total de 270 que fue la muestra de estudio; el 33,3% que representa 90 mujeres tiene autoestima media; el 50% que significa 135 mujeres tienen autoestima baja.

Por lo tanto, el maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, como también influye en la autoestima personal, familiar y social.

De esta importante información y resultados de la investigación debe servir para crear conciencia en las mujeres quienes trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, sobre la necesidad de valorarse como mujeres y seres humanos, además no permitan que sus parejas les maltraten física, psicológica y sexualmente.

ABSTRAC

This research is focused on involving spousal abuse and self-esteem of women who work in the markets of Loja, Ecuador 2014, same as seeking to explain how the spousal abuse influences self-esteem.

The goal orienting the research is to determine whether spousal abuse affects the Ecuadorian women's self-esteem. Likewise, the research type is of descriptive-correlative because it allowed both to describe and correlate the study variables.

The data collection technique was a survey and test, led to a universe of 800 women out of which a sample of 270 people was taken from five markets of the city of Loja.

Among the most meaningful results we have: 71%, which are 191 women surveyed, have been physically abused; 79% of the surveyed women, representing 213 women, evidences that psychological abuse has occurred. Out of those 270, 98 women have been forced to have some sort of sexual activity, 95 were threatened to make their families pay consequences, and 76 women were told they would be abandoned.

The 16.6% of women, who work in the markets of the city of Loja, Ecuador, has high self-esteem, it is only 45 out of the 270 women which was the study sample; 33.3%, representing 90 women, have an average self-esteem; and 50%, which means 135 women, have low self-esteem.

Therefore, spousal abuse significantly influences women's self-esteem of those who work in the markets of the city of Loja Ecuador, also influences on the individual, family and social self-esteem.

The important research results should be used to create awareness among women who work in the markets of the city of Loja, Ecuador. It is worth to value themselves as women and human beings and not to let their partners mistreat them physically, or psychologically, neither sexually.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación aborda el tema: maltrato conyugal y autoestima en mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014, dicho trabajo motivó a dar respuesta a la problemática existente en esta clase social y realizar un análisis de cómo este fenómeno influye en la autoestima de estas personas.

La familia es el núcleo más importante de la sociedad, en la misma se desarrollan los diferentes tipos de violencia intrafamiliar, llamada también violencia doméstica o malos tratos, se encuentran a dos involucrados: las víctimas y los agresores. Habitualmente se considera que el hombre es el protagonista de la violencia, pero algunos estudios investigativos demuestran que también es la mujer.

En ese sentido, Orsi (2006) define la violencia intrafamiliar como todas las formas de abuso que ocurren en las relaciones entre los miembros de una familia. Esto incluye toda conducta que, por acción y omisión, dañe física y psicológicamente a otro miembro de la Familia. Por otro lado, para Muruaga (2012), la autoestima es la forma como cada mujer se valora a sí misma, la suma de cómo se siente respecto a su apariencia, a sus habilidades, a su conducta, cómo integra las experiencias del pasado y cómo se siente valorada por los demás. Bonet (1997) afirma también que la autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia uno mismo, hacia la manera de ser y de

comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y del carácter; es decir, es la percepción evaluativa de sí mismo.

A partir de estas ideas, el fenómeno de la violencia trasciende la mera conducta individual y se convierte en un proceso interpersonal, porque afecta al menos a dos protagonistas: quien la ejerce y quien la padece. También se puede distinguir un tercer afectado, quien la contempla sin poder o querer evitarla.

A sí mismo, en Ecuador, es común observar diariamente en los medios de comunicación noticias sobre el maltrato que sufren las familias ecuatorianas, especialmente de los sectores más pobres, cuyo Estado no ha podido ofrecer esa seguridad y protección que las familias necesitan, al contrario han producido y mantiene gran cantidad de creencias y situaciones de maltrato y de abuso en nuestra sociedad.

Por tal motivo, el objetivo principal de este estudio es determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima, se realizó el trabajo con 270 mujeres. Para medir las variables se utilizó los instrumentos: cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein; y el test de autoestima de Coopersmith, la validación de dichos instrumentos se realizó teniendo en cuenta el juicio de expertos.

En consecuencia, el presente trabajo de investigación está constituido por los siguientes capítulos. En el Capítulo I, se plantea la situación problemática, formulación del problema, los objetivos, justificación y limitaciones de la investigación. El Capítulo II se refiere a los fundamentos teóricos de la investigación: el análisis conceptual del maltrato conyugal y la autoestima, como sustento teórico científico de la investigación. El Capítulo III describe las

hipótesis, variables, la delimitación espacial y temporal de la población de estudio. En el Capítulo IV se presenta la metodología de la investigación, tipo, diseño, población y muestra e instrumentos de investigación y los tratamientos estadísticos empleados en la interpretación y análisis de los resultados; en el Capítulo V se presentan los resultados del análisis estadístico así también la descripción y presentación de hipótesis, se discute los resultados y se presentan las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1. Planteamiento del problema

1.1. Descripción de la situación problemática

La violencia es un fenómeno de características universales en su proyección de espacio-temporal, cuyos protagonistas sociales le imprimen formas diferentes de evidenciarse según sea el contexto histórico-social, en el cual se manifiesta y desarrolla (Terry, 1995).

El fenómeno de la violencia y el maltrato dentro del ámbito familiar no son un problema reciente. Los análisis históricos revelan que han sido una característica de la vida familiar tolerada, aceptada desde tiempos remotos. Sin embargo, durante algunas décadas atrás, las expresiones: “niños maltratados”, “mujeres golpeadas”, “abuso sexual” han sido comprendidas, pero no consideradas graves problemas sociales.

Al igual que en la mayoría de los países latinoamericanos, en el Ecuador, a finales de la década de los ochenta, el fenómeno de la violencia doméstica adquiere viabilidad en respuesta a la creciente demanda de orientación sobre los derechos de las mujeres.

La violencia contra las mujeres es un problema aún no resuelto. La violencia de género en sus diferentes manifestaciones, violencia sexual, violencia física, psicológica, económica o patrimonial y en sus diferentes escenarios de expresión,

intrafamiliar, pública, laboral, constituye una forma de discriminación y violación a los derechos de las mujeres (Larrea, 2011).

Es común observar diariamente en los medios de comunicación noticias sobre el maltrato que sufren las familias ecuatorianas, especialmente de los sectores más pobres, ante cuya situación el Estado no ha podido ofrecer esa seguridad y protección que las familias necesitan, al contrario han producido y mantiene gran cantidad de creencias y situaciones de maltrato y de abuso en la sociedad.

De acuerdo con los datos más recientes, según el Ministerio del Interior, hubo 60.785 denuncias por violencia intrafamiliar en las Comisarías de la Mujer y la Familia; de las cuales el 86,28% fue presentado por mujeres y el 13,72% por los hombres, así se confirma que las mujeres son las principales víctimas de violencia intrafamiliar a nivel nacional; así mismo su representación porcentual en la Provincia de Loja corresponde al 10% de los mismos.

Gracias a la Encuesta Demográfica y de Salud Materna e Infantil (ENDEMAIN) recopilada por el Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR, 2004), se conoce que 4 de cada 10 mujeres ecuatorianas en edad reproductiva, reportaron que alguna vez fueron violentadas psicológicamente por su pareja, 3 de cada 10 fueron víctimas de violencia física y 12% de violencia sexual.

Algunas organizaciones de la sociedad civil; por ejemplo, el Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES), el Comité Ecuatoriano de Cooperación con la Comisión Interamericana de Mujeres (CECIM), la Fundación María Guare, el Centro de Estudios e Investigaciones Multidisciplinarias del Ecuador (CEIME) mediante investigaciones locales o con determinados grupos

poblacionales han producido información que ha servido para mostrar la gravedad y la complejidad del problema de la violencia y sustentar la necesidad de la acción estatal.

Rey César (2002), en la revista Colombiana de Psicología, presenta los resultados de un estudio descriptivo realizado con un grupo de 59 hombres que habían ejercido violencia contra su pareja y un grupo de 38 mujeres que habían sido víctima de este tipo de violencia. De este modo, la violencia contra la mujer incide sobre el pleno ejercicio de sus derechos humanos, ya sean estos civiles, económicos, sociales o culturales, etc.; pues constituye un gran problema dentro de los diferentes estratos de la sociedad, no sólo en Ecuador sino en todo el mundo, por el hecho mismo de ser mujeres ya que la mujer es objeto de violencia.

Respecto a la autoestima, Coopersmith (1981) sostiene que existen dos tipos de autoestima; la autoestima baja implica un sentimiento de insatisfacción y carencia de respeto a sí mismo; y la autoestima alta, la cual desempeña un rol más activos en sus grupos sociales, expresan sus puntos de vista con frecuencia y afectividad.

Todos los individuos necesitan tener una autoestima saludable, independientemente del sexo, edad, cultura, trabajo y objetivos en la vida. Pareciera que si no se satisface esta necesidad de autovaloración, tampoco pueden cubrirse otras que supongan la realización de todo el potencial del desarrollo humano.

Las personas que se encuentran bien consigo mismas suelen sentirse a gusto en la vida, son capaces de afrontar y resolver con seguridad los retos y las responsabilidades que ésta les plantea. Por el contrario, la baja autoestima es una fuente permanente de inseguridad e insatisfacción personal y se considera

como un importante factor de riesgo para el desarrollo de numerosos problemas psicológicos: trastornos de la alimentación, depresión, ansiedad, entre otros.

Una de las variables socio-afectivas que intervienen en la conducta del individuo es la autoestima, la cual imprime una visión particular de sí mismo y del mundo. En tal sentido, la autoestima involucra la autovaloración, sustentada en el auto juicio de un conjunto de elementos, los cuales se convierten en atributos o características de la dinámica cognitiva y de las reacciones emocionales. Múltiples teóricos, entre ellos, Coopersmith (1995), Yagosesky (1998), cKay y Fanning (1999) y Branden (2001) han analizado la autoestima considerando la misma como la función de evaluarse a sí mismo, por lo cual implica, por un lado, un juicio de valor, y, por otro, un afecto que le acompaña. La autoestima positiva está relacionada con afectos positivos: el gozo, la confianza, el placer, el entusiasmo y el interés; mientras la autoestima negativa conlleva afectos negativos: el dolor, la angustia, la duda, la tristeza, el sentirse vacío, la inercia, la culpa y la vergüenza, entre otros.

Según un estudio realizado por la Organización Panamericana la violencia contra la mujer y las niñas, se produce un “fuerte impacto psicológico en la autoestima femenina, deteriorando su capacidad de obrar por sí mismas y generando sentimientos de incompetencia”. Las mujeres golpeadas tienen mayor tendencia a la depresión y a desarrollar personalidades inestables e inseguras (Nuñez, 2013).

La mujer que es golpeada desarrolla un bajo concepto de sí mismo. Si la violencia física o la agresión psicológica se mantienen en el tiempo, no sólo adquieren patrones conductuales patológicos, sino que se ven alterada su relación con sus hijos y con su entorno social.

Las mujeres golpeadas desarrollan lo que Jesús Arina, en su artículo titulado: “¿Por qué se mantiene la mujer en esta relación?” llama “ambivalencia afectiva”, que se expresa en frases: “¡Qué bueno es él cuando no me golpea! ¡Cuando él está tranquilo es un amor!”.

Esta ambivalencia hace que no se tenga conciencia de la situación inestable en la que se está inmerso. Muchas mujeres golpeadas en su dignidad de mujer y dañadas psicológicamente desarrollan una conducta de inhabilidad para la toma de decisiones. No saben qué hacer ni qué paso dar en su vida. Un rasgo característico de personas con su autoestima dañada.

De todo lo mencionado, se deduce que la violencia afecta básicamente la autoestima, así como su derecho a la vida, la libertad e integridad personales. Constituye, además, un problema de salud pública que afecta la sociedad en su conjunto y retarda, paralelamente, el desarrollo integral del país.

Por eso con la presente investigación se buscó determinar la incidencia del maltrato conyugal y la autoestima en la mujeres quienes trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, 2014, sabiendo que la violencia afecta básicamente a la autoestima, se consultaron las informaciones ya existentes para determinar porcentualmente si el maltrato conyugal afecta en la autoestima.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿El maltrato conyugal influye en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador – 2014?

1.2.1. Problemas específicos

- ¿El maltrato conyugal influye en la autoestima personal de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014?

- ¿El maltrato conyugal influye en la autoestima familiar de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014?
- ¿El maltrato conyugal influye en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014.

1.3.2. Objetivos específicos

- Determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima personal de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014.
- Determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima familiar de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014.
- Determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014.

1.4. Justificación de la investigación

Durante los últimos años se ha venido dando una serie de programas y leyes en defensa de los derechos de los niños y la mujer. Sin embargo, estos programas y leyes aún no aseguran del todo el bienestar; no bastarán para cesar los maltratos físicos y psicológicos que se producen día a día en torno a ellos.

Ante esta situación, se hace necesario la continua protección legal, además es urgente que la sociedad adquiera nuevos y mejores hábitos de crianza y

convivencia, también es menester una reeducación en cuanto al trato familiar, el que lamentablemente para muchos está caracterizado por la violencia, el rechazo y la indiferencia. Para lograr el cambio de esta situación se requiere, en un inicio, el replanteamiento de los papeles del padre y la madre a los hijos, con el fin de que estos últimos en el futuro respondan a las expectativas de sus progenitores.

Se debe ir, entonces, en búsqueda de las causas que son la semilla de un ambiente familiar hostil y que, consecuentemente, produce una educación errónea en los hijos. El maltrato aparece como un sistema relacional, en el cual el hombre y la mujer tienen un lugar activo, ambos obtienen ganancia psíquica de ese sistema, en niveles distintos. El hombre aparece como el agresor manifiesto y la mujer como la víctima, ambos en su relación se encuentran determinados por la estructura psicológica que han desarrollado durante toda la vida (Salazar, 2010).

Actualmente, la violencia contra la mujer pasó a ser materia de preocupación internacional gracias a la gran difusión de este tema en los medios de comunicación; también hoy se considera una violación a los derechos humanos. Se ha logrado atender a la mujer de hoy en día, dándole la importancia que se merece como víctima de la violencia conyugal, por eso en esta investigación se habla de maltrato conyugal y autoestima.

Con este trabajo de investigación se está asistiendo a una creciente toma de conciencia de que la vida familiar no sólo representa un modelo de felicidad y bienestar para sus miembros, también está permeada por el uso de la violencia de unos miembros contra otros. La recurrencia de la violencia en el espacio doméstico no es un fenómeno nuevo derivado de un individualismo creciente en las sociedades altamente desarrolladas y de una supuesta descomposición de la

familia, sino que multitud de indicadores evidencian que ha existido a lo largo de todos los tiempos.

De este modo, el presente trabajo de investigación se justifica en cuanto posee una importancia en los contextos: social y de salud pública, institucional y personal. En el ámbito social y de salud, este estudio ha permitido una mejor comprensión de la violencia conyugal contra las mujeres y su relación con los factores que mantienen el patrón conductual del maltrato recibido y las consecuencias que acarrea en la salud psicológica de las afectadas.

En lo concerniente a su importancia institucional y personal, resulta muy relevante disponer modelos explicativos que permitan tomar decisiones de mayor eficacia, tanto la implementación como en la ejecución de programas preventivos y de intervención para reducir el maltrato conyugal en las mujeres, se considera que la relación conyugal puede ser un soporte afectivo y emocional para el bienestar y desarrollo personal como familiar de los ciudadanos.

1.5. Limitaciones de la investigación

Dentro de las limitaciones que se encontraron en el transcurso de la investigación fueron:

La incomodidad de los encuestados, porque se aplicó el instrumento de investigación en su mismo puesto de trabajo. La falta de sinceridad de las personas encuestadas en el momento de responder la encuesta.

El excesivo costo económico de los textos, libros y material impreso, constituyó un impedimento para la adquisición de literatura actualizada. Todos los gastos que generó la investigación fueron asumidos exclusivamente por la investigadora.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Antecedentes de la investigación

El tema sobre maltrato conyugal y autoestima ha sido estudiado desde hace varias décadas, pues afecta en los ámbitos psicológicos y conductual de las personas, alrededor de este tema sobrevienen otros temas: maltrato, físico, psicológico, sexual, económico y laboral, impiden un desarrollo armónico de la persona, es menester analizarlos desde el punto de vista de algunos estudiosos.

En su estudio realizado en Barranquilla, Colombia, Mónica Vásquez, Yadira Alarcón y María Amarís (2008), *Violencia intrafamiliar: efectividad de la ley en el barrio Las Flores de la ciudad de Barranquilla*, demuestran que la violencia intrafamiliar es una problemática que afecta cada día a más familias en Colombia. Este estudio concluye que la violencia intrafamiliar en el barrio las Flores es una problemática que se presenta por ciclos, el agresor pasa a ser víctima: el padre golpea a la madre, ésta al hijo y éste cuando crece golpea al padre, y de esta forma se termina el ciclo y aumentan los índices de violencia. También se presentan ciclos respecto a los episodios violentos: el agresor ofende a la familia y luego vuelve a ser un miembro tranquilo y confiable, para después de un tiempo volver a agredirlos por períodos de tiempo cortos, pero de gran intensidad en cuanto al daño psicológico. Las principales víctimas de violencia intrafamiliar en

este sector de la ciudad son las mujeres y los niños. Estos mantienen con el agresor generalmente una relación de subordinación y dependencia económica.

Rodríguez Dolores (2011) realizó una investigación *Eficacia de un programa de intervención para disminuir las consecuencias emocionales en las mujeres indígenas víctimas de violencia intrafamiliar*, en Gualaceo-Cuenca-Ecuador, cuyo objetivo fue evaluar la eficacia del programa. Se utilizó un diseño experimental doble ciego de medidas repetidas (antes y después) de pretest- intervención- post test, con un grupo control, se incluyeron 112 participantes (56 en el grupo experimental y 56 en el grupo control), víctimas de violencia intrafamiliar con presencia de consecuencias emocionales según criterios del Formulario de recolección de datos (SRQ). El programa de intervención, aplicado en formato de talleres grupales, estuvo constituido de cinco sesiones (2 meses). Entre los resultados en el pos tratamiento concluido la intervención y mediante la prueba del Chi- cuadrado muestran diferencia estadísticamente significativa con Pearson de 67,08 y test de Fisher valor p 0,000. Indican que las víctimas disminuyeron significativamente las consecuencias emocionales evaluadas: depresión, ansiedad generalizada e ideas suicidas. Los resultados del trabajo confirman totalmente la hipótesis, el programa fue eficaz para las mujeres que participaron en la intervención, con problemas de depresión, ansiedad generalizada e ideas suicidas.

Vizcarra, Cortés, Bustos, Alarcón y Muñoz, en la revista médica de Chile, (2001) presentan el estudio *Violencia conyugal en la ciudad de Temuco*. Un estudio de prevalencia y factores asociados. La población objetivo fue una comunidad urbana de nivel socioeconómico medio-bajo de la ciudad de Temuco. La unidad de observación fue la familia compuesta por una mujer de 15 a 49 años

de edad, con al menos un niño menor de 18 años. La mujer con esas características se le denominó "mujer índice". Una muestra probabilística de hogares-familias fue seleccionada del sector Santa Rosa, usando un mapa oficial de la comunidad. La comunidad fue dividida en 119 conglomerados de aproximadamente 70 a 80 hogares, seleccionándose una muestra aleatoria de 8 conglomerados. La muestra efectiva total fue de 422 hogares. Los datos fueron analizados con Stata 7.0. Se aplicó la prueba t de Student para varianzas iguales y distintas. El nivel de significación utilizado en las pruebas estadísticas fue de 5% ($\alpha = 0,05$). Aproximadamente 35% de ellas tenía trabajo remunerado y el 65% eran dueñas de casa. En relación con la violencia psicológica, el 68% de la muestra expresa haber vivido un episodio de este tipo de violencia; es decir, haber sido humilladas, insultadas o amenazadas por sus cónyuges sin recibir ayuda económica por más de 6 meses. Por otra parte, el 49,3% declara que esta situación se da frecuentemente. En relación con la violencia física, el 25% de las mujeres informa haber vivido un episodio, han sido abofeteadas, pateadas, puñetazos, mientras que 13% declara que estas situaciones son frecuentes. En relación con la violencia sexual, el 3,4% describe que ha sido forzada a tener relaciones sexuales contra su voluntad una o dos veces, mientras que 5,5% de las mujeres señala que esta situación se da con frecuencia. Al indagar respecto a la violencia en el embarazo, el 8,5% de las mujeres señala haber sufrido violencia física, mientras que 5,2% ha sufrido violencia sexual. Dada la gravedad de esta situación, la cifra de prevalencia incluye cualquier episodio de violencia independiente de la frecuencia de éstos.

Muñoz y Quinde (2009) en la tesis *Estudio del maltrato intrafamiliar como factor de riesgo para el embarazo adolescente*, realizado en la ciudad de Cuenca-

Ecuador, consideran que esta situación no es la única que puede desencadenar un embarazo precoz. Tomando como referencia la Teoría Sistémica, basada en el “Enfoque Estructural”, el mismo que plantea, la funcionalidad y disfuncionalidad, entendida como funcional a límites, normas, reglas y jerarquías: claras y flexibles, lo contrario de esto, no sería saludable. Al no ser funcional, la dinámica familiar se convierte en un riesgo para las adolescentes, debido a la disfuncionalidad del sistema, así se refleja en éste estudio, constituye una forma de maltrato, el mismo que se ve enmascarado, por la lealtad que las hijas tienen para con sus padres. Por lo tanto, el maltrato intrafamiliar, incide como factor de riesgo determinante para un embarazo precoz. Dado que la familia es la base fundamental del desarrollo de los hijos(as), el sistema donde debe encontrar: cariño, afecto, seguridad, al no satisfacer estas necesidades afectivas en su familia por la situación de maltrato en las que viven, llegando al punto de buscarlo en las relaciones sentimentales, convenciéndose en un principio de haberlo encontrado en su pareja (enamorado); sin embargo, al darse un embarazo no planificado, sus parejas se alejan, nuevamente y de manera más sutil el maltrato, manteniendo el círculo vicioso de maltrato psicológico.

2. Marco histórico

2.1. Maltrato conyugal

El maltrato conyugal es un problema universal que ha existido desde tiempos remotos. La revista “Rompiendo el Silencio” (2014) comenta que en la historia de la humanidad siempre estuvo presente la violencia familiar. Los registros revelan que los padres tenían autoridad para decidir si los niños tenían el derecho o no a la vida. Igualmente, los maridos romanos tenían el poder, y el

derecho legal, sobre las esposas, podían divorciarse de ellas, castigarlas y hasta matarlas.

Según la psicóloga Tania Aldrighi, en estos episodios históricos se observa la legalidad de la violencia entre los miembros de la familia, a través de hijos y esposas, cuyo patrón conductual cruza continentes y está presente en diferentes culturas en diversos momentos de la humanidad. Recién a comienzos de la década del 60, se publicaron los primeros estudios psicológicos sobre niños golpeados; recién a mediados de la década del 70, los investigadores comenzaron a prestarle atención al problema de la violencia entre matrimonios.

La historia de violencia en la familia revela fuertes evidencias del aprendizaje social. Resaltamos lo que dice la psicóloga especialista en familia, Cerveny: “los jóvenes aprenden a ser criminales en sus propias familias”. Entonces, podemos concluir en que en el sistema familiar el individuo encuentra un ambiente acogedor que lo ayudará a desarrollarse de manera equilibrada o encuentra un ambiente que le ofrece modelos de violencia que serán reproducidos en las próximas generaciones”.

Es en el siglo XX con la declaración de los derechos del niño (ONU, 1959), cuando se le considera un delito y un problema de profundas repercusiones psicológicas, sociales, éticas, legales y médicas. Las diversas modalidades de agresión y abuso contra la mujer se ven expresadas diariamente en los hogares del mundo, atravesando el círculo de la violencia que, en la mayoría de los casos, suele dejar una o varias víctimas.

Estas agresiones se agudizan por crisis generadas debido a marginalidad, pobreza, bajo nivel educacional, desórdenes conductuales y problemas de autoestima del victimario. Es bueno señalar el patrón patriarcal que impone

determinadas conductas sociales a los seres humanos, así como las leyes y normas de convivencia han sido por décadas creadas para la supremacía del hombre sobre la mujer.

La violencia contra la mujer y la niña es un importante tema de salud y derechos humanos. Tomando como referente la población femenina mundial, por lo menos una de cada cinco mujeres ha sido maltratada física o sexualmente por un hombre o varios hombres en algún momento de su vida. En muchos casos, incluyendo las mujeres embarazadas y las niñas jóvenes, son objeto de ataques graves, sostenidos o repetidos.

En todo el mundo, se ha calculado que la violencia contra la mujer es una causa de muerte e incapacidad entre las mujeres en edad reproductora tan grave como el cáncer y es una causa de mala salud mayor que los accidentes de tránsito y la malaria combinados.

El maltrato de la mujer es condenado de hecho en casi todas las sociedades. El encausamiento y la condena de los hombres que golpean o violan a las mujeres o las niñas son poco frecuentes en comparación con el número de agresiones. Por lo tanto, la violencia opera como un medio para mantener y reforzar la subordinación de la mujer.

La Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1993, define la violencia contra la mujer: "todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada".

El maltrato conyugal se sigue investigando hasta la fecha así como se puede observar en el Informe Mundial sobre Violencia, Salud de la OMS en 2002 sostenía que “la violencia de género es la primera causa de pérdida de vida entre las mujeres de 15 a 44 años, por encima de las guerras, los accidentes de tráfico o los distintos tipos de cáncer”.

2.2. La autoestima

Coopersmith comienza en 1959 un estudio sobre la autoestima, y en 1967 publica una escala de medición de autoestima para niños de 5 y 6 grados, ampliamente utilizada hasta la actualidad.

La autoestima puede tener un papel importante en cómo te sientes respecto de ti mismo; además en qué tanto disfrutas de las cosas o te preocupas por ellas.

Para entender la autoestima, es útil separar el término en dos palabras. Analicemos primero la palabra estima, que significa que alguien o algo es importante, especial o valioso. Por ejemplo, realmente admiras al papá de tu amigo, porque es voluntario en el departamento de bomberos, eso significa que le tienes gran estima. Y el trofeo especial para el jugador más valioso de un equipo a menudo se llama trofeo estimado. Esto significa que el trofeo representa un logro importante.

Y auto significa tú mismo. Por lo tanto, une las dos palabras, es más fácil darse cuenta de lo que es la autoestima. Es cuánto te valoras a ti mismo y qué tan importante piensas que eres. Es la forma como te ves y cómo te sientes respecto de las cosas que puedes hacer.

La autoestima no tiene que ver con jactarse, sino con llegar a saber qué cosas haces bien y cuáles no tanto. Muchos pensamos en cuánto nos agradan otras personas o cosas, pero realmente no pensamos demasiado en si nos

agradamos a nosotros mismos. No se trata de pensar que eres perfecto, porque nadie lo es. Incluso si crees que algunos otros niños hacen todo bien, puedes estar seguro de que hay cosas en las que son buenos y cosas que les resultan difíciles.

Lo más importante que hay que saber sobre la autoestima es que significa verte a ti mismo de un modo positivo, realista, lo que implica que es la verdad. De modo que si sabes que tocas muy bien el piano, pero no eres tan bueno dibujando, aún puedes tener una gran autoestima.

¿Qué es la autoestima, en qué consiste, cuáles son sus principales características? La autoestima es fundamental para la supervivencia psicológica. Se puede decir que es el final de la travesía de una personalidad bien estructurada. Tiene dos fondos: uno abstracto y otro concreto. El primero se nos escapa de las manos, pues si la autoestima arranca de la valoración de sí mismo en un determinado contexto cultural, tiene un soporte frágil, pues la relación objetiva de todo lo que es valioso, depende a su vez dentro de esa cultura de sus diferentes contextos. Un abogado o un médico teóricamente debe tener más nivel de autoestima que una persona que vende en un gran supermercado, o que un pescador; pero hay médicos y abogados que son inseguros y que al compararse con otros profesionales de su mismo ramo, no las tienen todas consigo; del mismo modo, hay vendedores y taxistas que tienen una marcada seguridad en sí mismos, aunque su nivel sociocultural sea inferior.

La autoestima se vive como un juicio positivo sobre uno mismo, al haber conseguido una personalidad en donde los cuatro elementos básicos del ser humano: físicos, psicológicos, sociales y culturales; forman un entramado

coherente, se encuentra contento consigo mismo y se siente seguro ante sí mismo y ante los demás.

En este contexto, cabe destacar los aportes de Mieses (1997, p. 15), quien afirma que “la autoestima se vincula a la capacidad de percibirse, de conocerse y reconocerse, a las ideas y calificación que cada quién se da e implica valoraciones y calificaciones aprehendidas”. De acuerdo con esta definición, la autora enfatiza la característica de la autoestima de ser aprendida, y partiendo de allí, aclarar que, del mismo modo que cualquier otra conducta aprendida, la autoestima negativa puede ser extinguida y reaprendida como autoestima positiva.

3. Bases teóricas de la investigación

3.1. Violencia conyugal

Se entiende por violencia familiar o violencia doméstica todas las formas de abuso que se dan en las relaciones entre los miembros de una familia, sea ésta regulada legalmente o una unión de hecho. La relación de abuso se define como toda conducta que, por acción u omisión, ocasiona daño físico y/o psicológico a otro miembro de la familia. Para poder definir una situación familiar como un caso de violencia doméstica, es necesario constatar que se trata de una situación de abuso crónico, permanente o periódico, que se produce, por lo general, en la propia casa. Se trata de una situación de agresión que involucra a personas que se hallan vinculadas afectivamente donde cualquier miembro de la familia puede ser agente o víctima de la relación abusiva.

Por otra parte, la violencia conyugal consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar psicológicamente o

anular física, intelectual y moralmente a su pareja, con el objeto de disciplinar según su arbitrio y necesidad la vida familiar. Es importante destacar que la mayoría de los estudios señalan a la mujer como la principal víctima de la violencia conyugal, siendo la “mujer maltratada aquella que ha sufrido abuso físico intencional y o ha sido forzada a realizar acciones que no deseaba, o a quien le ha impedido realizar acciones que deseaba un hombre adulto con quien había establecido vínculos, que generalmente incluía intimidad sexual, estuviera o no legalmente casada” (Pagelow, 1993).

La violencia de pareja **se refiere a cualquier comportamiento dentro de una relación íntima, sin distinción de si existe un vínculo romántico o no**, que cause **daño físico, psicológico o sexual** a algún miembro de la relación. Las **agresiones físicas** son las más fáciles de identificar, involucran golpes: bofetadas, puñetazos y patadas. El **maltrato psicológico** incluye, por ejemplo, intimidación, denigración, humillación constante, diversos comportamientos dominantes como aislar a una persona de su familia y amigos, vigilar sus movimientos, restringir su acceso a la información o asistencia. La violencia **sexual** se refiere a las relaciones forzadas y otras formas de coacción sexual. Todas estas agresiones tienen efectos secundarios a largo y corto plazo tanto a niveles físicos como emocionales.

El maltrato que se produce en el hogar no tiene fronteras económicas, educacionales, raciales ni religiosas. Ocurre en familias de todo tipo. Las mujeres maltratadas son amas de casa, maestras, enfermeras, profesionales, etc. Si bien es cierto que algunas veces pueden ser las mujeres quienes maltratan, la mayoría de los incidentes señalan a hombres abusando de sus esposas. El maltrato se puede definir como el intento de dirigir y controlar a la esposa a través de medios

físicos o emocionales. En el control que se impone se hace un mal uso del poder y el autoritarismo (Vega, 2003).

Así mismo la violencia conyugal tiene un ciclo, de tres fases. En la primera fase, denominada "fase de acumulación de tensión" se produce una sucesión de pequeños episodios que llevan a roces permanentes en los miembros la pareja, con un incremento constante de ansiedad y hostilidad. El hombre y la mujer se encierran en un circuito en el que están mutuamente pendientes de sus reacciones.

La tensión alcanza su punto máximo y sobreviene la segunda fase, denominada "episodio agudo", en la que toda la tensión que se había venido acumulado da lugar a una explosión de violencia, que puede variar en gravedad, oscilando desde un empujón hasta el homicidio. Se caracteriza por el descontrol y la inevitabilidad de los golpes. Las mujeres se muestran sorprendidas frente al hecho que se desencadena de manera imprevista ante cualquier situación de la vida cotidiana.

En la tercera fase, denominada "luna de miel", se produce el arrepentimiento, pedido de disculpas y promesa de que nunca más va a ocurrir por parte del hombre. Pero al tiempo vuelve a reaparecer los períodos de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo.

Otro aspecto de la violencia conyugal se relaciona con la intensidad creciente de violencia. En la primera etapa, la violencia es sutil, toma forma de agresión psicológica. Por ejemplo, se relaciona con lesiones en la autoestima de la mujer, ridiculizándola, agrediéndola emocionalmente, ignorándola, riéndose de sus opiniones, etc. Si bien las consecuencias de este tipo de violencia no son visibles, provocan en la víctima un debilitamiento de las defensas psicológicas, la

víctima puede empezar a ser más introvertida, a deprimirse, mostrarse débil. En un segundo momento aparece la violencia verbal, que refuerza la violencia psicológica. El agresor comienza a denigrar a la víctima poniéndole sobrenombres descalificantes, insultándola, criticándole el cuerpo, comienza a amenazarla con agresión física, u homicidio. El agresor va creando un clima de miedo constante. La ridiculiza en presencia de otras personas, le grita, la culpa de todo. A partir de todas estas agresiones, la víctima puede sentirse débil y deprimida.

Luego comienza la violencia física, comienza con apretones, pellizcos, sigue con cachetadas, hasta llegar a las trompadas y patadas. Luego más tarde comienza a recurrir a objetos para provocarle daño y en medio de esta agresión le exige tener contactos sexuales. Esta escalada creciente puede terminar en homicidio o suicidio. La única manera de cortar con este ciclo de violencia creciente, es a través de la intervención de alguien externo a la pareja.

A continuación se verá las diferentes formas de maltrato conyugal como sigue:

3.1.1. Maltrato psicológico

Walker (1984) define el maltrato psicológico en las relaciones adultas como todas aquellas conductas que minan la autoestima o el sentido de control y seguridad del otro. Esta autora dividió el maltrato psicológico en ocho categorías: aislamiento de la víctima; debilidad inducida por malestar o agotamiento; monopolización de la percepción, donde incluye la posesión; amenazas de muerte u otros a la víctima, degradación, en forma de humillación, insultos y negación de privacidad; ingestión a la fuerza de drogas o alcohol; estados alterados de conciencia y las indulgencias ocasionales que cuando se dan de

forma intermitente mantienen a la víctima en la esperanza de que el maltrato cesará.

Según Bermont (2004), cuando la violencia traspasa los límites del cuerpo del otro, con frecuencia, más que el golpe en sí mismo, lo que hiere es la duda y/o la comprobación de la intención agresiva del otro. El impacto del maltrato psicológico hiere igualmente el cuerpo, deja señales, secuelas, constituyen muchos de los síntomas de las mujeres maltratadas.

Diferentes estudios subrayan que sí la mujer es joven, aumenta el riesgo de ser víctima de malos tratos en su relación de pareja (Egan-Sage y Carpenter, 1999). Según Quinn y Odell (1998), el problema más común suele ser la poca estabilidad económica, pero la falta de madurez emocional y personal también puede contribuir a perturbar la salud de la relación y a dificultar la resolución de sus conflictos de una forma adecuada.

Existe un tipo de violencia sorda, muda, invisible: el maltrato psicológico. La mayoría de las definiciones coinciden en describir el maltrato psicológico así como cualquier tipo de comportamiento repetido de carácter físico, verbal, activo o pasivo, que agrede la estabilidad emocional de la víctima, de forma continua y sistemática. El objetivo de dicho comportamiento es hacer sufrir a la víctima mediante la intimidación, culpabilización o desvalorización aprovechando el amor o cariño que ésta siente hacia su agresor (Fernández Vanesa, 2014).

Para Larocca (2007), el maltrato psicológico se basa en comportamientos intencionados, ejecutados desde una posición de poder y encaminados a desvalorizar, producir daño psíquico, destruir la autoestima y reducir la confianza personal. Su padecimiento lleva a la despersonalización, al mismo tiempo que genera dependencia hacia persona que los inflige. El maltratador se vale para ello

de insultos, acusaciones, amenazas, críticas destructivas, gritos, manipulaciones, silencios, refunfuños, indiferencias, frialdades y desprecios.

El maltrato psicológico es una conducta de agresión verbal, degradación y desprecio, se realiza de forma continua y reiterada. Generalmente, este tipo de maltrato se da más en mujeres que en hombres, se puede encontrar en todos los aspectos de la vida, en el trabajo, en la propia casa e incluso en el centro de estudios. A diferencia del maltrato físico, este tipo de maltrato no deja huellas visibles en el cuerpo, sino que afecta de forma diferente, la salud mental de la persona (Martínez, 2002).

3.1.2. Maltrato físico

Según Corral (2009), la característica fundamental del maltrato físico es el uso de la violencia, propositiva, repetitiva y cuya finalidad es causar dolor, generalmente producida como consecuencia de una conducta negativa, real o imaginaria, que ha cometido un niño, tiene como finalidad última la modificación de la conducta que el adulto considera nociva y perjudicial, ya sea para el niño, el adulto o la sociedad.

La violencia física leve se manifiesta a través de empujones, arañazos, jalones de cabello y mordidas, son los hombres los más afectados. Si se trata de violencia física “media”, en su mayoría afecta a mujeres quienes reciben bofetadas, golpes, agresiones con objetos pesados, patadas o que rompan sus objetos personales. Referente a la violencia “severa”, son quemaduras, intentos de estrangulamiento y amenazas con cuchillo, navaja u otras armas. Los efectos inmediatos más visibles son las secuelas del daño físico: heridas de diversa magnitud, traumatismos, fracturas, quemaduras, lesiones en distintas partes del cuerpo, etc. (Fernández, 2003).

Las mujeres golpeadas experimentan, además, dolores en las articulaciones, problemas abdominales, problemas menstruales, enfermedades de transmisión sexual, asma o hipertensión (Redondo, 2004)

3.1.3. Maltrato sexual

En el ámbito familiar y de parejas, la violencia sexual abarca desde el chantaje y manipulación de cualquier tipo para obtener placer sexual, incluyendo el uso de la fuerza física, las tentativas de obtener placer bajo presión y sin el consentimiento de la pareja, la agresión física utilizando órganos sexuales, el acoso sexual, incluyendo la humillación sexual, el aborto forzado, el impedimento al derecho a hacer uso de la anticoncepción, adoptar medidas de protección contra enfermedades de transmisión sexual, o inspecciones para comprobar la virginidad, entre otros (Clavijo, 2010).

De acuerdo con Corral (2009), el maltrato sexual se produce cuando el maltratador fuerza a la víctima a mantener relaciones sexuales o le obliga a realizar conductas sexuales en contra de su voluntad o bien abusa de su estado de conciencia.

Según Calvente (2006), el maltrato sexual va desde la amenaza hasta el engaño, la seducción y/o confusión. Se puede hablar de abuso siempre que el otro no quiera o sea engañado, incluso en la pareja. Es un acto que pretende dominar, poseer, cosificar a la persona a través de la sexualidad. Unas veces el agresor actúa desde la violencia explícita hacia la víctima, que se siente impotente, desprotegida, humillada. Otras veces, se vale de la confianza en él depositados para desde la cercanía de una relación afectiva, romper los límites de la intimidad e introducir elementos eróticos. Establece una relación confusa, irrumpiendo no sólo en su sexualidad, sino en el conjunto de su mundo afectivo y

vivencial. En estos casos, el abuso no es sólo sexual sino también se da un abuso de confianza.

La Organización Mundial de Salud (OMS) define la violencia sexual como todo acto sexual o tentativa de consumar un acto sexual sin el consentimiento de la persona, también puede darse a través de comentarios insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, existiendo otros tipos de maltratos en diferentes contextos y edades.

De acuerdo con algunos estudios de violencia doméstica realizado por la OMS, una de cada cinco mujeres puede sufrir violencia sexual de su pareja a lo largo de su vida. Se estima que en los Estados Unidos, entre el 2% y el 13% de las mujeres denuncian haber sido víctimas de un intento de violación o de una violación completa de su pareja a lo largo de su vida. Otros estudios hechos fuera del país; por ejemplo, en Guadalajara (México), indican que las tasas son superiores, situándose en un 25% aproximadamente (López, 2007).

3.1.4. Abandono

Si el niño(a) experimentó falta de amor y abandono de sus padres durante su infancia, es posible que en sus relaciones de pareja busque una solución para resolver su soledad y compensar las carencias afectivas que tuvo mientras crecía. Este comportamiento conduce al fracaso de la relación de pareja, porque responsabiliza a la esposa o esposo de hacerlo feliz y lo culpa por no serlo, mientras la responsabilidad de ser feliz no es de su pareja sino de él (ella) mismo(a).

Estas exigencias de querer sentirse amado para sustituir el amor que le faltó durante su infancia no le permite amar maduramente a su pareja. En vez amar a la persona que escoge como compañera(o) tiende a protegerse en ella para evitar sentirse temeroso, rechazado o falto de amor.

El abandono de padres a hijos puede ser: a) el abandono referido como inacción, dolosa o culposa, de las obligaciones de una persona para con otra. Así, los padres con respecto al cuidado de sus hijos, o de estos respecto de aquellos; b) en este mismo ámbito personal, referido más estrictamente al distanciamiento físico de una persona sobre otra a su cargo, creando desamparo y desprotección de la misma; y c) el abandono de personas que precisen auxilio, cuando les es negado por quienes tienen la obligación legal de prestarlo, nazca esta obligación por parentesco o por ley. En los tres supuestos, se genera una situación de riesgo para la persona abandonada y, por tanto, puede dar lugar a responsabilidad penal (Domínguez, 2005).

Según Baile (2005), cuando la persona que se siente abandonada interpreta la ruptura como una muestra de rechazo brusco y cruel del miembro de la pareja que ha decidido dejarle, puede vivir esta situación con intenso dolor. Las personas rechazadas suelen pasar por un período de duelo, con numerosos síntomas depresivos: falta de ilusión por los temas cotidianos, tristeza, melancolía, insomnio, inapetencia, pensamientos negativos y recurrentes. Pueden sentir que el mundo se les viene encima.

Dentro de una relación de pareja, una persona puede sentirse emocionalmente abandonada por diversos motivos. En algunas ocasiones, puede ser debido a circunstancias temporales; por ejemplo, cuando la pareja se implica en un nuevo proyecto de trabajo que apenas tiene tiempo para su cónyuge. Otros

motivos pueden ser una enfermedad o alguna fuente importante de estrés que hace que la pareja esté centrada en sí misma y sus problemas. En otros casos, esta sensación de abandono puede deberse a que la relación tiene problemas serios que no se están tratando, de manera que el abandono es intencionado, debido al resentimiento, enfado y malestar con la relación (Muñoz, 2006).

Según la sicoterapeuta británica Christine Webber (citada por Martínez 2013), en muchas ocasiones, cuando la persona que se siente abandonada interpreta la ruptura como una muestra de rechazo brusco y cruel, puede vivir esta situación con intenso dolor. Las personas rechazadas suelen pasar por un período de duelo, con numerosos síntomas depresivos: falta de ilusión por los temas cotidianos, tristeza, melancolía, insomnio, inapetencia, pensamientos negativos y recurrentes.

3.1.5. Maltrato económico

El maltrato económico es otro eslabón de la cadena, escrito por Olga García (2012), normalmente cuando se habla de violencia de género o maltrato, se suele pensar en "palizas", o incluso "insultos", pero no se cae en cuenta de que la privación de libertad para administrar dinero o bienes en su beneficio, es uno de los aspectos más humillantes y más frecuentes, que pueden sufrir una persona por parte de su pareja.

El abuso económico se produce cuando una de las dos partes implicadas en una pareja tiene control sobre la otra en el acceso a los recursos económicos, lo que disminuye la capacidad de la víctima de mantenerse a sí misma y la obliga a depender financieramente del perpetrador. Este tipo de abuso es utilizado frecuentemente como un mecanismo de control, formando parte de un patrón de

abuso doméstico. Por las restricciones en el acceso de la víctima a recursos económicos, la víctima tiene limitados recursos para salir de la relación violenta. El abuso económico no es inofensivo, es una agresión que logra asfixiar, desvalorizar, humillar y transgredir el derecho fundamental a la subsistencia que toda mujer debe gozar plena y dignamente. En la violencia económica, el hombre (generalmente) usa el poder económico para provocar un daño a su pareja.

En ese sentido, las víctimas son privadas o tienen muy restringido el manejo del dinero y la administración de los bienes, se crea una situación de estrés en la familia, relacionado con los ingresos económicos. Del mismo modo, el agresor busca evitar que la mujer tenga acceso a los bienes muebles e inmuebles que por vínculo matrimonial o de hecho ella tiene derecho y le pertenecen. Así muchas veces, el hombre pone los bienes a nombre de otra persona como forma de esconderlos o los retiene de manera arbitraria.

Las mujeres que se encuentran en esta situación son obligadas a mantenerse dentro de un esquema de conducta muy rígido, mientras no tengan la capacidad de lograr su independencia financiera. Por lo tanto, la violencia económica son todas aquellas acciones u omisiones que afectan la economía y subsistencia de las mujeres, a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, en la restricción, limitación y/o negación injustificada para obtener recursos económicos.

3.2. La autoestima

Según el Manual de autoestima (1995), “seguridad y satisfacción de uno mismo”. La autoestima es el conjunto de sentimientos y creencias que se tiene acerca de uno mismo, la autoestima se desarrolla con las experiencias desde la

niñez y con las reacciones de los demás, es una fotocopia de lo que se es, somos cómo se nos ha sido tratado, respetado y apreciado e identificado por las personas que se interactúa.

Es una combinación de un sinnúmero de experiencias, interacciones o información que proviene de fuera, afecta todo lo que se hace en la vida. Los padres, hermanos, amigos y profesores tienen un profundo impacto en el desarrollo de la autoestima.

La manera como la sociedad ve al individuo influye en la manera que éste se ve a sí mismo. Todas las personas independientemente de su sexo, raza, cultura o capacidad, necesitan amor incondicional y confianza.

Si la autoestima está bien, se puede lograr grandes cosas; en cambio, si está dañada o es menos de lo que podría ser, la habilidad para lograr o alcanzar objetivos se dificultará, la persona tendrá miedo y no querrá correr riesgos. Un aspecto importante de la autoestima es la aceptación propia: conocerse a sí mismo, tener una idea realista de lo que se es y estar conforme con ello. Las experiencias de éxito influyen en la propia eficacia y en la creencia de que se tiene la capacidad de enfrentarse a la vida. La autoconfianza prepara para abordar cosas nuevas. Es importante no confundir una autoestima sana, con el egocentrismo. Los sentimientos positivos hacia sí mismos permiten desarrollar, potenciar, fijar metas, afrontar los problemas, relacionarse con otros, asumir riesgos, aportar a la sociedad, convertirse en adultos felices y autorrealizados.

El manual sigue diciendo que la autoestima es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es el sistema fundamental por el cual se ordenan la referente al "yo" personal. Son las líneas conformadoras y

motivadoras de la personalidad, que la sustentan y le dan sentido, constituye el núcleo básico de la personalidad.

Según Bonet (1997), la autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia uno mismo, hacia la manera de ser y de comportarse, y hacia los rasgos del cuerpo y del carácter; es decir, es la percepción evaluativa de uno mismo. Abraham Maslow, en su jerarquía de las necesidades humanas, describe la necesidad de aprecio, que se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia, etc.), y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.). La expresión de aprecio más sana según Maslow es la que se manifiesta “en el respeto que le merecemos a otros, más que el renombre, la celebridad y la adulación”.

Carlos Roger (1987), máximo exponente de la psicología humanista, expuso que la raíz de los problemas de muchas personas es que se desprecian y se consideran seres sin valor e indignos de ser amados. En efecto, el concepto de autoestima se aborda desde entonces en la escuela humanista como un derecho inalienable de toda persona, sintetizado en el siguiente axioma: “Todo ser humano, sin excepción, por el mero hecho de serlo, es digno del respeto incondicional de los demás y de sí mismo; merece estimarse a sí mismo y que se le estime”.

3.2.1. La Autoestima en las Mujeres

Según Muruaga (2012), la autoestima es la forma como cada mujer se valora a sí misma, la suma de cómo se siente respecto a su apariencia, a sus habilidades, a su conducta, cómo integra las experiencias del pasado y cómo se

siente valorada por los demás. La autoestima no es voluntaria, espontánea o natural, proviene de las condiciones de vida y de lo que cada una ha experimentado al vivir su vida. Por lo tanto, la autoestima no es individual, sino social. Las mujeres parten de una valoración social inferior que la de los hombres y, por esa razón, la baja autoestima se encuentra más frecuentemente en mujeres, especialmente en aquellas que han crecido en una familia con roles tradicionales, donde se dan a menudo los malos tratos psicológicos a todos los miembros del género femenino. En muchos casos, la situación suele ser: madres mártires, quejas, reproches, lágrimas, amenazas de enfermar. Padres dictatoriales estrictos, amenazantes, furiosos, hipercríticos.

Los maltratos no sólo son físicos, sino también psicológicos: silencios, posturas, gestos, actitudes, expresiones, tonos de voz y miradas significativas o incluso negación de la mirada. Todas estas formas de maltrato interfieren y condicionan la autoestima. De hecho, está comprobado que la peor secuela psicológica de las víctimas de malos tratos es la baja autoestima que padecen y que llega a hacerlas perder su propia identidad.

3.2.2. Importancia de la autoestima.

La autoestima es importante, la valoración de sí mismo es la fuente de la salud mental. La autoestima es la idea que el individuo tiene de sí mismo. Es cuánto se valora y cuán importante piensa acerca de sí mismo. La autoestima es importante porque es el primer paso para creer en sí mismo. Si la persona no cree en sí misma, entonces los demás no creerán en ella. Lo mismo ocurre con la grandeza, si la persona encuentra su grandeza, los demás también lo encontrarán en ella. La autoestima tiene grandes efectos en los pensamientos, emociones, valores y metas. El modo como se siente con respecto

a sí mismo afecta virtualmente en forma decisiva todos los aspectos de la experiencia, desde la manera como se funciona en el trabajo, el amor o el sexo, hasta el proceder como padres y las posibilidades que se tiene de progresar en la vida. Las respuestas ante los acontecimientos dependen de quién y qué se piensa. Los dramas de la vida son los reflejos de la visión íntima que se posee. Por lo tanto, la autoestima es la clave del éxito o del fracaso. También es la clave para comprender a los demás (Branden, 2002).

Para Bastidas (2003), autoestima es quererse a uno mismo y querer a los demás. Significa saber que merece la pena, que se es capaz, y no sólo saberlo sino afirmarlo, creer y actuar conforme a esa creencia. Implica respetarse y enseñar a los demás a hacerlo.

La autoestima es un aspecto muy importante de la personalidad, es fundamental para gestar la identidad como ser humano e imprescindible para una buena adaptación social. El grado en el que las personas tengan sentimientos positivos o negativos sobre sí mismos y sobre su propio valor será determinante a la hora de sentirse a gusto con sí mismo y con los demás.

La autoestima es el concepto que se tiene de la valía y se va formando en función de todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre sí mismo se va incorporando a lo largo de la vida. Todas las impresiones, evaluaciones y experiencias que se han experimentado se van acumulando y van conformando un sentimiento positivo hacia sí mismo o, por el contrario, un incómodo sentimiento negativo por no ser lo que le gustaría ser.

Autoestima es, por tanto, la valoración que cada persona hace de sí misma. Y el valor que cada persona se otorgue a sí misma va a ser de vital importancia tanto para el propio bienestar personal como para las relaciones interpersonales.

3.2.3. Componentes de la autoestima

Según Ramírez (2008), los aspectos que componen la autoestima son: cognitivo, afectivo y conductual, los cuales están muy relacionados entre sí, de manera que actuando sobre uno de ellos, se obtienen efectos sobre los otros dos.

El componente cognitivo indica idea, opinión, creencia, percepción y procesamiento de la información. Se refiere al autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre la conducta.

El componente afectivo, esta dimensión, conlleva la valoración de lo que en el sujeto hay de positivo y negativo implicando un sentimiento favorable o desfavorable, de lo agradable o desagradable, en sentirse a gusto o disgusto consigo mismo.

El tercer elemento integrante de la autoestima es el conductual, significa tensión y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es el proceso final de toda una dinámica interna.

3.2.4. Clases de autoestima

a. Autoestima positiva o alta

Esta clase de autoestima está fundada de acuerdo con los sentimientos de la persona para con sí misma: la capacidad y el valor. Los individuos con un autoestima positiva poseen un conjunto de técnicas internas e interpersonales que los hace enfrentarse de manera positiva a los retos que deba enfrentar. Tienden a adoptar una actitud de respeto no sólo con ellos mismos sino con el resto. Por otro lado, en un sujeto con una autoestima alta existen menos probabilidades de autocrítica, en relación con las personas que poseen otro tipo de autoestimas.

Según Vidal (2000), la autoestima positiva aporta un conjunto de efectos beneficiosos para la salud y calidad de vida, se manifiestan en el desarrollo de la personalidad y en la percepción satisfactoria de la vida. La importancia radica en que impulsa al individuo a actuar, a seguir adelante y a perseguir sus objetivos.

Las características de las personas con autoestima positiva son:

- Saben que cosas pueden hacer bien y qué pueden mejorar.
- Se sienten bien consigo mismos.
- Expresan su opinión.
- No temen hablar con otras personas.
- Saben identificar y expresar sus emociones a otras personas.
- Les gusta los retos y no les temen.
- Tiene consideración por los otros, sentido de ayuda y están dispuestos a colaborar con las demás personas
- Son creativas y originales, inventan cosa, se interesan por realizar tareas desconocidas, aprenden actividades nuevas.
- Luchan por alcanzar lo que quieren.
- Disfrutan las cosas divertidas de vida, tanto de la propia como de la de los demás.
- Son organizados y ordenados en sus actividades.
- Preguntan cuándo algo no lo saben.
- Defienden su posición ante los demás.
- Son responsable de sus acciones

b. Autoestima media o relativa

Según Santos (2002), el individuo quien presenta una autoestima media se caracteriza por disponer de un grado aceptable de confianza en sí mismo. Sin embargo, la misma puede disminuir de un momento a otro, como producto de la opinión del resto. Es decir, esta clase de personas se presentan seguros frente a los demás aunque internamente no lo son. De esta manera, su actitud oscila entre momentos de autoestima elevada (como consecuencia del apoyo externo) y períodos de baja autoestima (producto de alguna crítica).

c. Autoestima baja

De acuerdo con Fernández López (2010), este término alude a aquellas personas en quienes prima un sentimiento de inseguridad e incapacidad con respecto a sí misma. Carecen de dos elementos fundamentales como son la competencia por un lado y el valor, el merecimiento, por el otro.

Existe una mayor predisposición al fracaso debido a que se concentran en los inconvenientes y los obstáculos que en las soluciones. Así un individuo con baja autoestima se presentará como víctima frente a sí mismo y frente a los demás, evadiendo toda posibilidad de éxito de manera voluntaria.

El comienzo de una baja autoestima o autoestima negativa, está en la mente y nace en la infancia, cuando en el hogar se cuestionan las habilidades y la inteligencia, o cuando constantemente se realizan comparaciones entre las personas, da como resultado una persona incapaz de amarse a sí misma y por ende incapaz de amar a los demás.

Algunas características de personas con autoestima baja

- Inseguridad acerca de quién es y falta de confianza en sí mismo.
- Problemas de intimidad en sus relaciones.

- Esconder sus verdaderos sentimientos.
- Inhabilidad de premiarse a sí mismo por los logros.
- Inhabilidad de perdonar a sí mismo y a los demás.
- Miedo al cambio.

3.2.5. Dimensiones de la Autoestima

Según Gurney (1988), las dimensiones de la autoestima son tres:

a. Dimensión personal. Se refiere la autopercepción de características de personalidad, como sentirse: simpático o antipático, estable o inestable, valiente o temeroso, tranquilo o inquieto, de buen o mal carácter, generoso o tacaño, equilibrado o desequilibrado.

b. Dimensión familiar. Es como se percibe como parte de una familia y en las relaciones que se establecen dentro del núcleo familiar. Son fundamentales las respuestas que se obtengan dentro de la familia para el desarrollo de la autoestima.

c. Dimensión Social. Hace referencia a si el sujeto se siente querido por el resto de sus padres y/o adultos con quienes se relaciona. Incluye el sentimiento de pertenencia a un grupo social y lo habilidoso que se considere para hacer frente a las diferentes demandas sociales del medio, como relacionarse con otros o solucionar los problemas.

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

1. Formulación de Hipótesis

1.1. Hipótesis general

El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014

1.2. Hipótesis específicas

- H1.** El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima personal de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014.
- H2.** El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima familiar de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014
- H3.** El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador-2014

2. Variables

2.1. Definición de variables

a) Variables de correlación

- **Maltrato conyugal (Y):** Se define como las puntuaciones alcanzadas en el cuestionario de maltrato conyugal

Dimensiones:

Maltrato físico

Maltrato psicológico

Maltrato sexual

Abandono

b) Variables de asignación: Estado Civil: Casadas y convivientes

- **Autoestima (X):** Se define como las puntuaciones alcanzadas en la escala de autoestima de Coopersmith.

Dimensiones:

Personal

Familiar

Social

2.2. Operacionalización de las variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL	VALORACIÓN
Maltrato conyugal	Maltrato Físico	<ul style="list-style-type: none"> • Destruir objetos personales y/o domésticos • Golpear con los pies y/o manos • Castigar a los niños. • Forzar relación sexual 	<ul style="list-style-type: none"> • bienes personales de la mujer o domésticos ocasionados por el esposo o pareja (ítems 4,20) • Presencia de daño en la integridad física de la mujer causado por el esposo o pareja (ítems 7,16) • Presencia de atentado a la integridad física del hijo causado por el esposo o pareja de la mujer (ítems 8,15,19) • Presencia de acto sexual en contra de la voluntad de la mujer por parte del esposo o pareja (ítems 6) 	<p>La sumatoria a obtener tiene un valor de 8 a 40 puntos. A mayor valor, existe mayor maltrato físico.</p> <p>Escala Ordinal</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Una vez 3. Algunas veces 4. Muchas veces 5. Siempre
	Maltrato Psicológico	<ul style="list-style-type: none"> • Recibir insultos • Quedar ridiculizado • Recibir amenazas • Recibir chantaje • Estar cohibido 	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de insultos proferidos por el esposo o pareja (ítems 2,17) • Presencia de burlas hechas por el esposo o pareja (ítems 1,3,5) • Presencia de amenazas hechas por el esposo o pareja (ítems 10,12,13,18) • Presencia de chantajes realizados por el esposo o pareja (ítems 9,14) • Presencia de cohibiciones dados por el esposo o pareja, ítem 11 	<p>La sumatoria a obtener tiene un valor de 12 a 60 puntos. A mayor valor, existe mayor maltrato psicológico.</p> <p>Escala Ordinal</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Una vez 3. Algunas veces 4. Muchas veces

				5. Siempre
	<p>Maltrato Sexual</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato de actos sexuales que dan cuenta de una vivencia. • Conductas sexuales inesperadas • Ropa interior rasgada. • Tiene pesadillas u otros problemas para dormir sin ninguna explicación. <p>Abandono</p> <ul style="list-style-type: none"> • Descuido en la nutrición • Descuidar la higiene personal • Ambiente poco sanitario • Abandono de la persona. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades sexuales no deseadas, ítem 11 • Negación ante acciones sexuales, ítem 12 • Amenazas ante los hijos ítem 14 	<ul style="list-style-type: none"> • Ignorar las actitudes y sentimientos, ítem 1 • Ridiculizar ante las personas, ítem 2 • Criticas constantes para aburrir, ítem 5 	
Autoestima	Personal	<ul style="list-style-type: none"> • Aceptación de sí mismo y de los demás. • Competencia ante desafíos y problemas 	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe aceptación de sí mismo y de los demás. (ítems 1,2,21,24,25) • Se percibe capacidad y confianza para enfrentar desafíos y problemas. (ítems 3,4,14,17,23) 	<p>La sumatoria a obtener multiplicado por 4 tiene un valor que va de 0 a 100 puntos. A mayor valor, existe mayor autoestima.</p> <p>Escala Valorativa:</p> <p>Si = 1</p> <p>No = 0</p>
	Familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Planificación positiva de la vida • Experiencia en la vida familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe planificación positiva de la vida familiar. (ítems 9,12,16,22) Se percibe el grado en que se siente amado y aceptado por la familia.(ítems 11,13,20) 	6.

	Social	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido de pertenencia y vínculo con los demás. • Reconocimiento de propias habilidades así como de otros 	<ul style="list-style-type: none"> • Se percibe sentido de pertenencia y vínculo con los demás.(ítems 5,6,7,12,15) • Se percibe su actitud para reconocer sus propias habilidades así como de otros.(ítems 8,10,18,19) 	7.
--	---------------	--	--	----

3. Delimitación espacial y temporal de la población

La investigación se desarrolló en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador: Mercado Centro Comercial, San Sebastián, Gran Colombia, Nueva Granada, (Pequeño Productor) y La Tebaida, en el transcurso del año 2014.

La población de estudio estuvo constituida por 800 mujeres de clase socioeconómica media y baja, de estado civil: casadas, unión libre, viudas, divorciadas, se trabajó con una muestra de 270 encuestadas.

CAPÍTULO IV

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

1. Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo-correlativo, porque describe el maltrato conyugal y su influencia en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador. Y es correlativo porque se analizó la relación entre el maltrato conyugal y la autoestima (Dankhe, 1986).

Por ello y de acuerdo con las características del presente trabajo de investigación, se utilizaron los siguientes métodos:

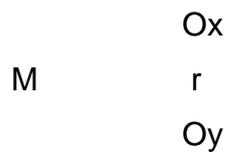
Método descriptivo. Este método permitió describir la situación real del problema mediante una interpretación lógica y racional, a través de la investigación bibliográfica y de los resultados que se obtuvieron del trabajo de campo, que son presentados en cuadros estadísticos con su respectivo análisis e interpretación. Para el planteamiento de las hipótesis se recurrió a establecer la dependencia o independencia de las variables maltrato conyugal y la autoestima de las mujeres, a través del estadístico chi-cuadrado de Pearson.

2. Diseño de investigación

En la investigación se mide y se describe la relación de asociación entre el maltrato conyugal y la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja. Ecuador, 2014. El diseño de investigación es no experimental,

ya que no hubo manipulación activa de alguna variable. Además corresponde a un diseño transversal (Hernández, Fernández y Baptista, 2000), ya que se midió las variables en un tiempo determinado.

Su diagrama representativo es el siguiente:



En el esquema:

M = Muestra de investigación

O_x , = Observaciones de la variable autoestima

O_y = Observaciones de la variable maltrato conyugal

r = Relaciones entre variables

Y: Maltrato conyugal

Y_1 : Maltrato físico

Y_2 : Maltrato psicológico

Y_3 : Maltrato sexual

X: Autoestima

X_1 : Autoestima personal

X_2 : Autoestima familiar

X_3 : Autoestima social

3. Población y muestra

3.1. Población

La población de estudio estuvo constituida por 800 mujeres de clase socioeconómica media y baja, de estado civil: casadas, unión libre, viudas, divorciadas, (maltrato conyugal), con niveles educativos diversos que van desde sin estudios hasta grado de instrucción superior, siendo también variada la ocupación de dichas mujeres. Las mismas que trabajan diariamente en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador.

3.2. Muestra

Del universo de 800 mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, se obtiene la muestra aplicando la siguiente fórmula estadística

$$n = \frac{z^2 N p q}{e^2 (N - 1) + Z^2 p q}$$

Dónde:

n = Tamaño de muestra que se desea encontrar: (270)

N = Tamaño de la población (800)

Z = Nivel de confianza; 95%; 1,96

p = Probabilidad de éxito 0,5

q = Probabilidad de fracaso 0,5

e = Margen de error permisible establecido por el investigador 0,05

Mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja

$$N = 800$$

$$Z^2 = 1,96$$

$$e^2 = 0.05$$

$$p = 0,5$$

$$q = 0,5$$

Remplazando valores tenemos:

$$n = \frac{3,8416 (0,5)(0,5)(800)}{3,8416 (0,5)(0,5) + 0,0025(799)}$$

$$n = \frac{768,32}{0,9604 + 1,9975}$$

$$n = 269,89$$

$$n = 270 \text{ encuestadas}$$

El universo es de 800 mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador. La muestra se ha calculado utilizando la fórmula para poblaciones con tamaño conocido cuando el estimador es una proporción. Los parámetros tomados para la estimación de la muestra fueron: intervalo de confianza de 95% ($z = 1.96$), error permisible de 0.05, probabilidad de éxito 0,5; y probabilidad de fracaso 0,5

Se aplicó los instrumentos de campo a 54 mujeres de cada mercado, según como se demuestra en el siguiente cuadro.

Tabla 1. Distribución de la muestra por mercados

MERCADOS DE LA CIUDAD DE LOJA	MUESTRA
Mercado Centro Comercial	54
Mercado San Sebastián	54
Mercado Gran Colombia	54
Mercado Nueva Granada	54
Mercado la Tebaida	54
TOTAL MUESTRA	270

3.3. Confiabilidad.

Coopersmith comienza en 1959 un estudio sobre la autoestima, y en 1967 publica una escala de medición de autoestima para niños de 5 y 6 grados, que es ampliamente utilizada.

Coopersmith utilizó esta prueba de 58 reactivos (ítems) como base para el desarrollo de la versión para adultos (Coopersmith, 1967). Al analizar su confiabilidad, Ryden (1978) encontró una confiabilidad test-retest de .80 en mujeres, en períodos de 6 a 58 semanas. Con respecto a la validez del constructo, se refieren diferencias significativas entre los grupos de alta y baja autoestima (Perlow, 1987). Debido a que en lengua hispana existen pocos datos estadísticos sobre instrumentos de medición de la autoestima, los objetivos de este estudio fueron determinar la validez de constructo y concurrente, así como la confiabilidad del Inventario de Autoestima de Coopersmith (Coopersmith, 1967) y estudiar las diferencias en autoestima por sexo, edad, estado civil, escolaridad y ocupación.

El Cuestionario de Maltrato Conyugal es un auto reporte de 20 ítems diseñado para el presente estudio, a partir del cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein. Tiene el objetivo: evaluar tanto el maltrato físico, como psicológico en las mujeres por parte de sus parejas. La definición de abuso conyugal, usualmente a una mujer, es un patrón de conducta que ocurre en forma física, emocional, psicológica, sexual o económica. Es usado para mantener miedo e intimidación, control y poder por el abusador, usualmente el hombre (Dickstein). Si ha contestado afirmativamente a numerosos ítems, tenga en cuenta que se ha demostrado que existe una progresión desde el abuso psicológico al físico (Murphy y O'Leary, 1.989).

4. Instrumentos de investigación

4.1. El instrumento de la primera variable: maltrato conyugal

Cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein

Para la variable: maltrato conyugal se utilizó un Cuestionario de Maltrato Conyugal: Es un auto reporte de 20 ítems diseñado para el presente estudio a partir del cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein. Tiene el objetivo: evaluar tanto el maltrato físico, como psicológico en las mujeres por parte de sus parejas, los mismos que será validado por algunos expertos. Así W. James indica que la autoestima está determinada por la relación entre las aspiraciones y los logros de una persona; M. Mead menciona que ésta deriva de la evaluación de los otros, y A. Maslow la categoriza como una necesidad.

Los ítems que constituyen a las dos dimensiones se detallan a continuación:

- Maltrato conyugal físico: (8 ítems) 4, 6, 8, 11, 15, 16,19 y 20.
- Maltrato conyugal psicológico: (12 ítems) 1,2,3,5,7,9,10,12,13,14,17 y 18.

Las opciones de respuesta para cada ítems están graduadas en una escala tipo likert; opción 1, nunca; opción 2, una vez; opción 3, algunas veces; opción 4, muchas veces; y, opción 5, siempre.

La definición de abuso conyugal, usualmente a una mujer, es un patrón de conducta que ocurre en forma física, emocional, psicológica, sexual o económica. Es usado para mantener miedo e intimidación, control y poder por el abusador, usualmente el hombre (Dickstein).

Se entiende, desde el punto de vista clínico, el abuso sexual como cualquier intimidación sexual forzada (Katz y Maur, 1979).

El abuso psicológico ha sido definido por Walker (1984) como el que incluye aislamiento, amenazas, degradación y administración de drogas o alcohol. La agresión psicológica conyugal se refiere a conductas verbales como insultos y conductas no verbales que no van dirigidas al cuerpo de la pareja; por ejemplo, golpear puertas, destrozar objetos. Pero, por encima de todo, debe quedar claro que los términos físico y psíquico tienen sentido para determinar la forma de conducta expresada más que las consecuencias producidas, puesto que los actos físicamente agresivos producen daño tanto psicológico como físico.

4.2. El instrumento de la segunda variable: autoestima

Escala de autoestima de Coopersmity versión adultos

El Inventario de Autoestima de Coopersmit para Adultos, de acuerdo con el análisis del inventario en referencia, se puede observar que a diferencia de la versión Escolar (original), el Inventario de Autoestima de Coopersmit para Adultos toma como referencia los primeros 25 ítems del primer inventario en mención, modificando los reactivos correspondientes al de las áreas “Hogar Padres” por el

de “Familiar” (06 reactivos), y unifica las áreas “Social Pares y Escolar” en uno solo, al que denomina “Área Social” (07 reactivos); y con relación al contenido de los ítems, éstos son similares a los que se mencionan en el inventario original.

Está compuesto por 25 Ítems, en los que no se encuentran incluidos ítems correspondientes a la escala de mentiras. La prueba se encuentra diseñada para medir las actitudes valorativas con adolescentes y adultos a partir de los 16 años de edad en adelante. Los ítems se deben responder de acuerdo con si el sujeto se identifica o no con cada afirmación en términos de verdadero o falso. Los 25 ítems del inventario generan un puntaje total así como puntajes separados en tres áreas:

- I. **Personal.** El cual refieren a las actitudes que presenta el sujeto frente a su auto percepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas.
- II. **Social.** Se encuentra construido por ítems que refieren las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos. Así como sus referentes a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas y las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional.
- III. **Familiar.** Expone ítems en los que se hace referencia a las actitudes o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia.

La administración puede ser llevada a cabo en forma individual o grupal (colectivo) y tiene un tiempo aproximado de 20 minutos. El puntaje máximo es de 100 puntos. Cada respuesta vale un punto, así mismo un puntaje total de autoestima que resulta de la suma de los totales de las sub-escalas multiplicadas por 4(CUATRO). La calificación es un procedimiento directo, el sujeto debe

responder de acuerdo a la identificación que se tenga o no con la afirmación en términos de Verdadero (Tal como a mí) o Falso (No como a mí). Los puntajes se obtienen haciendo uso de la clave de respuestas se procede a la calificación (JOSUE TEST ha elaborado una plantilla y protocolo para ser utilizado en la calificación individual o grupal). El puntaje se obtiene sumando el número de ítem respondido en forma correcta (de acuerdo a la clave) y multiplicando éste por dos (4), siendo al final el puntaje máximo 100.

Las claves de respuestas son:

- I. Personal(13 ítems)1,3,4,7,10,12,13,15,18,19,23,24,25.
- II. Social: (6 ítems) 2, 5, 8, 14, 17,21.
- III. Familiar: (6 ítems) 6, 9, 11, 16, 20,22.

Los intervalos para cada categoría de autoestima son:

De 0 a 24	: Nivel de Autoestima Bajo
25 a 49	: Nivel de Autoestima Medio bajo
50 a 74	: Nivel de Autoestima Medio alto; y,
75 a 100	: Nivel de autoestima Alto.

4.3. Técnicas de recolección de datos

Para la variable autoestima se utilizó un test denominado escalas de autoestima de Coopersmith, versión adulta. Esta escala tiene por objetivo evaluar de los sentimientos y actitudes valorativas hacia el sí mismo, en las áreas: Personal, Familiar y Social. Este instrumento está compuesto por 25 ítems, en los que no se encuentran incluidos ítems correspondientes a la escala de mentiras.

Para la variable: maltrato conyugal se utilizó un Cuestionario de Maltrato Conyugal: Es un auto reporte de 20 ítems diseñado para el presente estudio a partir del cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein. Tiene el objetivo: evaluar tanto el maltrato físico, como psicológico en las mujeres por parte de sus parejas.

4.4. Tratamiento estadístico

Los resultados fueron procesados en una base de datos utilizando el software estadístico SPSS 20.0. Para la presentación y resumen de los datos se utilizaron tablas personalizadas y tablas de respuestas múltiples. Para la identificación del maltrato conyugal físico, psicológico y sexual, se utilizó la estadística descriptiva estableciendo una relación entre los datos cualitativos y cuantitativos, como la presentación en tablas estadísticas donde se evidencien la variable, frecuencia y porcentaje.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

1. Análisis descriptivo de los datos generales y de las variables de estudio.

Tabla 2. Edad de las mujeres

Variabes	Frecuencia	Porcentaje
Edad		
20 años	18	6,7
20 - 30	75	27,8
30 - 40	79	29,2
40 - 50	69	25,6
Más 50	29	10,7
Total	270	100

La edad de las mujeres que trabajan en los mercados de Loja-Ecuador oscila entre 20 y más de 50 años; del estudio realizado, 79 mujeres representan el 29,2%; la edad es de 30 a 40 años; la frecuencia de 75 mujeres tienen la edad de 20 a 30 años equivalente al 27,8%; así mismo, 69 mujeres que representa el 25,6% tienen una edad de 40 a 50 años; y un bajo porcentaje de mujeres tiene una edad de 20 años y mayores de 50.

Tabla 3. Estado civil

Variabes	Frecuencia	Porcentaje
Estado civil		
Soltera	78	29
Casada	154	57
Viuda	6	2,2
Divorciada	22	8,1
Unión libre	10	3,7
Total	270	100

Del total de la muestra de 270 mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador, el 57% son casadas, el 29% solteras, el 8,1% divorciadas y un bajo porcentaje son viudas y unión libre. De ello se puede deducir que mayor porcentaje de mujeres que traban en los mercados son mujeres casadas.

Tabla 4. Tipo de instrucción

Variables instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	78	29
Secundaria	117	43,3
Superior	64	23,7
Ninguna	11	4
Total	270	100

De las 270 mujeres encuestadas, 117 han terminado la secundaria; es decir, han concluido el bachillerato, lo que representa el 43,3%; así mismo, 78 mujeres tienen instrucción primaria equivalente al 29%; en cambio, 64 mujeres que constituye el 23,7% tienen educación superior o universitaria; y, tan solo el 4% no tiene ninguna preparación.

De estos resultados se puede evidenciar que las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador tienen una formación intelectual entre secundaria y superior lo cual garantiza una excelente atención a los usuarios.

Tabla 5. Ingresos mensuales

Variables ingreso mensual	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 300 dólares	145	53,7
De 300 a 600	98	36,3
Más de 600	27	10
Total	270	100

Los ingresos económicos de las mujeres que laboran en los mercados de la ciudad de Loja, son inferiores a los valores de la canasta básica según el INEC, que es de 628,27 dólares, según la inflación de enero que se ubicó en el 0,72%.

De los datos obtenidos, el 53,7% de las mujeres investigadas tiene ingresos inferiores a 300 dólares mensuales; en cambio, el 36,3 % sus ingresos son entre 300 y 600 dólares, y tan solo el 10% superan los 600 dólares, estos valores en todo caso son inferiores a lo que realmente cuesta la canasta básica en Ecuador.

Tabla 6. Tenencia de la vivienda

Variables vivienda	Frecuencia	Porcentaje
Propia	87	32,2
Arrendada	129	47,8
Prestada	54	20
Total	270	100

En cuanto a la tenencia de la vivienda de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, 129 mujeres del total de 270 que es la muestra investigada, arriendan sus viviendas el 47,8%; Así mismo, el 32,2% que se obtienen de 87 mujeres tiene vivienda propia, y el 20% les prestan las viviendas.

Tabla 7. Número de hijos

Variables hijos	Frecuencia	Porcentaje
Ninguno	10	3,7
1	15	5,6
2	51	18,9
3	95	35,2
4	41	15,1
Más de 5	58	21,5
Total	270	100

Los hogares de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja están compuestos entre uno y cinco hijos, así el 35,2% tiene tres hijos; el 21,5% tiene más de cinco hijos; el 18,9% tiene dos hijos; el 15,1% tiene cuatro hijos, prevaleciendo hogares con 3 hijos según el mayor porcentaje.

Tabla 8. Tiempo de relación

Variables relación	Frecuencia	Porcentaje
1 a 5 años	20	7,4
5 a 10 años	62	22,9
10 a 15 años	42	15,5
15 a 20 años	66	24,4
Más de 20 años	80	29,6
Total	270	100

El tiempo de relación que llevan las mujeres así mismo es variada que oscila entre 1 y 20 años, determinándose los siguientes porcentajes: el 29,6% supera los 20 años de relación; el 24,4% vive con su pareja entre 15 y 20 años; el 22,9% mantiene su relación entre 5 y 10 años; el 15,5% la relación la mantienen entre 10 y 15 años; y el 7,4% sus relación es corta entre 1 y 5 años. Evidenciándose que

entre las mujeres que trabajan en los mercados de Loja de la muestra de 270 mujeres, 80 superan una relación mayor a 20 años.

2. Análisis de las dimensiones de las variables

Estadísticos de maltrato conyugal

Tabla 9. Maltrato físico

No	Ítems	Alternativas									
		Nunca		Una vez		Algunas veces		Muchas veces		Siempre	
		F	%	f	%	f	%	f	%	f	%
4	Amenazó con destrozar y/o destrozó algo que yo valoraba.	58	21,5	22	8,1	56	20,7	80	29,6	54	20
8	Me abofeteó o me tiró del pelo.	47	17,4	38	14	62	22,9	71	26,2	52	22,9
11	No permite que tenga acceso al dinero o a las llaves del coche u otros bienes.	34	12,5	41	15,2	89	32,9	72	26,7	34	12,5
15	Castiga o maltrata a los niños cuando está enfadado conmigo.	21	7,8	44	16,3	54	20	87	32,2	64	23,7
16	Me dio una patada, me golpeó o me dio un puñetazo.	11	4,0	76	28,1	60	22,2	56	20,7	67	24,8
19	Mi pareja me trata como si yo fuera su sirviente personal	19	7,0	47	17,4	85	31,5	76	28,1	43	15,9
20	Destruye los muebles, hace destrozos en las paredes o rompe útiles domésticos durante las discusiones	72	26,7	20	7,4	54	20,0	78	28,9	46	17,0

La tabla 9, muestra 7 preguntas del cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein (20 preguntas), estas preguntas hacen relación al maltrato físico, para lo cual se plantean cuatro alternativas de respuestas: nunca, una vez, algunas veces, muchas veces y siempre, aplicadas a una muestra de 270 mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador.

Considerando el promedio de los porcentajes por columnas, según las personas encuestadas, el 28% manifiesta que muchas veces son maltratadas

físicamente en concordancia a los enunciados de los ítems, el 22% algunas veces, el 21% siempre el 15 y 14% una vez o nunca.

En base a estos resultados se puede determinar que si existe maltrato físico en las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, porque si sumamos por porcentajes obtenidos de las variables muchas veces y siempre tenemos el 49% que es un valor muy significativos en lo concerniente al maltrato físico.

Tabla 10. Maltrato psicológico

No	Ítems	Alternativas									
		Nunca		Una vez		Algunas veces		Muchas veces		Siempre	
		F	%	f	%	f	%	f	%	f	%
1	Mi pareja ignora mis sentimientos	23	9,5	56	20,7	78	28,9	67	24,8	46	17,1
2	Me ridiculiza o insulta a las mujeres como grupo	18	6,7	43	15,9	81	30	69	25,6	59	21,8
3	Ridiculiza o insulta la mayoría de mis valores, creencias, religión, raza, herencia o clase.	11	4,0	31	11,5	62	22,9	79	29,3	87	32,2
5	Me critica, insulta o grita.	32	11,8	52	19,2	79	29,2	68	25,2	39	14,4
7	Me humilla en privado y/o en público.	18	6,7	47	17,4	64	23,7	81	30	60	22,2
9	Controla el dinero y todas las decisiones.	12	4,4	35	12,9	53	19,6	78	28,9	92	34,0
10	Rechaza que trabaje o comparta el dinero.	23	8,5	46	17,0	52	19,2	62	22,9	87	32,2
17	Me ridiculizó o se burló de mí delante de otros.	29	10,7	37	13,7	71	26,3	83	30,7	50	18,5
18	Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.	32	11,9	55	20,3	43	15,9	78	28,9	62	22,9

Acerca del maltrato psicológico, la tabla 10 evidencia porcentajes que superan el 28% en la alternativa que siempre son ofendidas en forma psicológica, a veces el 27% y algunas veces el 24%, haciendo un análisis de los resultados de muchas veces y siempre, llega a un 50%, determinándose que en realidad las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, si son maltratadas

psicológicamente por sus parejas. El Foro permanente de mujeres en Loja (2008), realizó una encuesta a 800 hombres de 15 a 70 años, muestran que el 85.4% afirma haber usado violencia física contra su pareja; el 57.2%, violencia sexual contra su pareja; y el 98.2% asegura haber insultado, humillado o amenazado por lo menos una vez a la esposa o novia. 5860 casos de violencia en el 2008, se denunciaron en la Comisaría de la Mujer y la Familia de Loja, lo que correspondería a un promedio de 500 denuncias mensuales, aproximadamente.

Tabla 11. Maltrato sexual

No	Ítems	Alternativas									
		Nunca		Una vez		Algunas veces		Muchas veces		Siempre	
		f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
6	Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.	0	0	37	13,7	68	25,1	67	24,8	98	36,2
12	Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él	11	4,0	43	15,9	65	24,1	87	32,2	75	27,7
13	Con frecuencia me amenaza con abandonarme o dice que se va.	29	10,7	54	20	39	14,4	65	24,1	83	30,7
14	Amenaza con hacerme daño a mí o a mi familia.	21	7,77	42	15,5	65	24,1	47	17,4	95	35,2

El maltrato sexual es otro aspecto que se analizó en el presente estudio, específicamente en las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, de ellas el 36% siempre son forzadas a alguna actividad sexual en contra de su voluntad, el 32% reciben amenazas de su pareja cuando se niegan a tener relaciones sexuales, del total de 270 mujeres 98 han sido forzadas a practicar alguna actividad sexual, 95 han sido amenazadas con hacerles daño a su familia,

83 mujeres les dicen que les van a abandonar. La violencia sexual abarca el sexo bajo coacción de cualquier tipo incluyendo el uso de fuerza física, las tentativas de obtener sexo bajo coacción, la agresión mediante órganos sexuales, el acoso sexual incluyendo la humillación sexual, el matrimonio o cohabitación forzados incluyendo el matrimonio de menores, la prostitución forzada y comercialización de mujeres, el aborto forzado, la denegación del derecho a hacer uso de la anticoncepción o a adoptar medidas de protección contra enfermedades, y los actos de violencia que afecten a la integridad sexual de las mujeres tales como la mutilación genital femenina y las inspecciones para comprobar la virginidad.

Estadísticos de autoestima

Tabla 12. Aspecto personal

Ítems	Frases	Si		No	
		f	%	f	%
1	Generalmente los problemas me afectan poco	178	65,9	92	34,0
3	Si pudiera cambiaría muchas cosas de mi	193	71,5	77	28,5
4	Puedo tomar una decisión fácilmente	112	41,5	158	58,5
7	Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo	185	68,5	85	31,5
10	Me doy por vencido muy fácilmente	179	66,3	91	33,7
12	Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy	167	61,9	103	38,1
13	Mi vida es muy complicada	198	73,3	72	26,7
15	Tengo mala opinión de mí mismo	177	65,5	93	34,5
18	Soy menos bonito(a) que la mayoría de la gente.	169	62,6	101	37,4
19	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.	184	68,1	86	31,9
23	Con frecuencia me desanimo en lo que hago.	191	70,7	79	29,3
24	Muchas veces me gustaría ser otra persona	203	75,1	67	24,8
25	Se puede confiar muy poco en mí	87	32,2	183	67,8
Proporción de porcentaje		58,5		41,5	

Para la realización del estudio, se decidió trabajar con el test de Coopersmith, porque es uno de los instrumentos más validados para medir la

autoestima. Otra razón para su elección fue su fácil comprensión, ya que las encuestadas contestan sin mayor inconveniente este cuestionario, arrojando muy pocas posibilidades de que las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja anulen u omitan alguna respuesta.

Los 13 ítems tienen relación directa con los aspectos personales de las encuestadas, que han contestado afirmativamente el 58,5% y negativamente el 41,5% lo que da la medida que las personas encuestadas tienen serios problemas personales toda vez que los ítems la mayoría corresponden a criterios negativos de la persona.

Tabla 13. Aspecto Social

Ítems	Frases	Si		No	
		f	%	f	%
2	Me cuesta mucho trabajo hablar en público	178	65,9	92	34,1
5	Soy una persona simpática.	191	70,7	79	29,3
8	Soy popular entre las personas de mi edad	157	58,1	113	41,9
14	Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas	176	65,2	94	34,8
17	Con frecuencia me siento con disgusto en mi trabajo	98	36,3	172	63,7
21	Los demás son mejor aceptados que yo	149	55,2	121	44,8
Proporción de porcentaje		58,6		41,4	

El hombre, para obtener protección y cuidado, necesita asociarse con otros de su misma especie, para ello recurrió a la cooperación social. La necesidad social del éxito es responsable de la tendencia a realizar las tareas u obras emprendidas de un modo mejor que los demás. De lo cual se desprende que el nivel de aspiración es diferente y propio en cada persona, siendo en algunos muy bajo, en otro muy alto y, en muchos casos, intermedio. Se ha observado también que el nivel de aspiración tiene relación con el éxito obtenido. El fracaso hace

disminuir el nivel de aspiraciones. Los aspectos relacionados con lo social ascienden a 58,6% en respuestas afirmativas y el 41,4% en respuestas negativas, aspecto que se deduce el nivel social de las personas investigadas.

Tabla 14. Aspecto familiar

Ítems	Frases	Si		No	
		f	%	f	%
6	En mi casa me enoja fácilmente	177	65,6	93	34,4
9	Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos	181	67,0	89	32,9
11	Mi familia espera demasiado de mí	176	65,1	94	34,9
16	Muchas veces me gustaría irme de mi casa	169	62,6	101	37,4
20	Mi familia me comprende	193	71,5	77	28,5
22	Siento que mi familia me presiona	98	36,3	172	63,7
Proporción de porcentaje		61,3		38,7	

La familia es el lugar para sentirse amado, el clima afectivo se refleja en la atmósfera que se presente, por ejemplo: si hay apertura y receptividad, tomándose en cuenta todos los que viven allí, será una ambiente cálido y afectuoso; por el contrario, si el clima es tenso y todos andan nerviosos, las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia y, por consiguiente, el ambiente dentro del hogar, se tornará desagradable. Por lo tanto, constituye un factor primordial en la configuración de la personalidad e y de la autoestima.

Los aspectos relacionados a lo familiar ascienden a 61,3% en respuestas afirmativas y el 38,7% en respuestas negativas, aspecto que se deduce el nivel familiar de las personas investigadas.

3. Contrastación y comprobación de las hipótesis

Dentro de este apartado abordaremos las pruebas de hipótesis a partir de la aplicación de la prueba de bondad de ajuste del Chi-cuadrado para dos variables nominales, se debe tener en cuenta las siguientes condiciones:

- 1) La Chi- cuadrado, tal como se calcula en el SPSS, parte del supuesto de que la muestra es aleatoria.
- 2) Que esta muestra debe ser aleatoria simple y no compleja (selección estratificada, con conglomerados de distintos niveles).

Hipótesis específica 1:

X1 – Y1 (Maltrato Conyugal Físico – Autoestima Personal)

H₀: La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal físico.

H₁: La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal físico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H₀)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H₀). Y, se acepta H₁

Tabla 15. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima personal de las mujeres casadas

Maltrato conyugal físico		Autoestima personal				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	34	34
	Frecuencia esperada	9,9	1,5	1,5	21,0	34,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	20,4%	12,6%
	% del total	,0%	,0%	,0%	12,6%	12,6%
Una vez	Recuento	0	0	0	46	46
	Frecuencia esperada	13,5	2,0	2,0	28,5	46,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	27,5%	17,0%
	% del total	,0%	,0%	,0%	17,0%	17,0%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	66	66
	Frecuencia esperada	19,3	2,9	2,9	40,8	66,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	39,5%	24,4%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,4%	24,4%
Muchas veces	Recuento	27	12	12	21	72
	Frecuencia esperada	21,1	3,2	3,2	44,5	72,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	37,5%	16,7%	16,7%	29,2%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	34,2%	100,0%	100,0%	12,6%	26,7%
	% del total	10,0%	4,4%	4,4%	7,8%	26,7%
Siempre	Recuento	52	0	0	0	52
	Frecuencia esperada	15,2	2,3	2,3	32,2	52,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	65,8%	,0%	,0%	,0%	19,3%
	% del total	19,3%	,0%	,0%	,0%	19,3%
Total	Recuento	79	12	12	167	270
	Frecuencia esperada	79,0	12,0	12,0	167,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%

En la tabla de contingencia se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron no ser víctimas de maltrato conyugal físico, hay 34 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas nunca recibieron

maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima personal. De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico una vez, hay 46 persona casadas con un alto nivel de autoestima personal. Del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico algunas veces, hay 66 cónyuges con un alto nivel de autoestima personal. Del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico muchas veces, hay 27 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal, 12 con un nivel de autoestima personal medio bajo, 12 con un nivel de autoestima personal medio alto y 21 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico siempre, hay 52 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal y 0 mujeres casadas en las demás categorías de nivel autoestima personal. Del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal físico siempre, todas tienen un bajo nivel de autoestima personal.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato físico conyugal, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una

vez percibieron maltrato físico conyugal, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato físico conyugal, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato físico conyugal, el 37.5 % presentó un bajo nivel de autoestima personal, reportando un bajo control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima personal, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a las observadas; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a las observadas; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a las observadas; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal físico en las categorías bajo, medio bajo y medio alto de autoestima personal es inferior a las observadas; en cambio, en la última, la frecuencia esperada de la autoestima personal es mayor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal físico en la categoría bajo de autoestima personal es inferior a las observadas; en cambio, en las últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima personal es mayor que la observada.

Tabla 16. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	278,277 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	313,370	12	,000
Asociación lineal por lineal	162,865	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,51.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 278,277, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato físico conyugal depende de la autoestima personal.

Como puede observarse en la tabla hay 10 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5; es decir, el 50,0% del total, siendo el recuento mínimo esperado de 1,51. Así la razón de verosimilitud 313,370. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 17. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,015	,000
	V de Cramer	,586	,000
	Coeficiente de contingencia	,712	,000

Tabla 17. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,015	,000
	V de Cramer	,586	,000
	Coeficiente de contingencia	,712	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,712 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 2:

X1 – Y2 (Maltrato Conyugal Físico – Autoestima Familiar)

H_0 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal físico.

H_1 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal físico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 18. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima familiar de las mujeres casadas

Maltrato conyugal físico		Autoestima familiar				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	34	34
	Frecuencia esperada	11,2	,5	1,0	21,3	34,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	20,1%	12,6%
	% del total	,0%	,0%	,0%	12,6%	12,6%
Una vez	Recuento	0	0	0	46	46
	Frecuencia esperada	15,2	,7	1,4	28,8	46,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	27,2%	17,0%
	% del total	,0%	,0%	,0%	17,0%	17,0%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	66	66
	Frecuencia esperada	21,8	1,0	2,0	41,3	66,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	39,1%	24,4%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,4%	24,4%
Muchas veces	Recuento	37	4	8	23	72
	Frecuencia esperada	23,7	1,1	2,1	45,1	72,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	51,4%	5,6%	11,1%	31,9%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	41,6%	100,0%	100,0%	13,6%	26,7%
	% del total	13,7%	1,5%	3,0%	8,5%	26,7%
Siempre	Recuento	52	0	0	0	52
	Frecuencia esperada	17,1	,8	1,5	32,5	52,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	58,4%	,0%	,0%	,0%	19,3%
	% del total	19,3%	,0%	,0%	,0%	19,3%
Total	Recuento	89	4	8	169	270
	Frecuencia esperada	89,0	4,0	8,0	169,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%

En la tabla de contingencia se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal físico, hay 34 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima

familiar. De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico una vez, hay 46 cónyuges con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico algunas veces, hay 66 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico muchas veces, hay 37 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar, 4 con un nivel de autoestima familiar medio bajo, 8 con un nivel de autoestima familiar medio alto y 23 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal siempre, hay 52 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar y 0 mujeres casadas en las demás de categorías de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal físico siempre, todas tienen un bajo alto nivel de autoestima familiar.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de

autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal físico, el 51.4 % presentó un bajo nivel de autoestima familiar, reportando un bajo control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato físico conyugal, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima bajo, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal físico en las categorías bajo, medio bajo y medio alto de autoestima familiar es inferior a las observadas; en cambio, en la última, la frecuencia esperada de la autoestima familiar es mayor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal físico en la categoría bajo de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar es mayor que la observada.

Tabla 19. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	235,428 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	285,866	12	,000
Asociación lineal por lineal	159,052	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,50.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 235,428, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato físico conyugal depende de la autoestima personal.

Como puede observarse en la tabla hay 10 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 50,0% del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,50. Así la razón de verosimilitud 285,866. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 20. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,934	,000
	V de Cramer	,539	,000
	Coefficiente de contingencia	,682	,000

Tabla 20. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,934	,000
	V de Cramer	,539	,000
	Coeficiente de contingencia	,682	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,682 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 3:

X1 – Y3 (Maltrato Conyugal Físico– Autoestima Social)

H_0 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal físico.

H_1 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal físico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 21. De contingencia entre maltrato conyugal físico * autoestima social de las mujeres casadas

Maltrato conyugal físico		Autoestima social				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	34	34
	Frecuencia esperada	11,6	,3	3,4	18,8	34,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	22,8%	12,6%
	% del total	,0%	,0%	,0%	12,6%	12,6%
Una vez	Recuento	0	0	0	46	46
	Frecuencia esperada	15,7	,3	4,6	25,4	46,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	30,9%	17,0%
	% del total	,0%	,0%	,0%	17,0%	17,0%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	66	66
	Frecuencia esperada	22,5	,5	6,6	36,4	66,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	44,3%	24,4%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,4%	24,4%
Muchas veces	Recuento	40	2	27	3	72
	Frecuencia esperada	24,5	,5	7,2	39,7	72,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	55,6%	2,8%	37,5%	4,2%	100,0%
	% dentro de autoestima social	43,5%	100,0%	100,0%	2,0%	26,7%
	% del total	14,8%	,7%	10,0%	1,1%	26,7%
Siempre	Recuento	52	0	0	0	52
	Frecuencia esperada	17,7	,4	5,2	28,7	52,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	56,5%	,0%	,0%	,0%	19,3%
	% del total	19,3%	,0%	,0%	,0%	19,3%
Total	Recuento	92	2	27	149	270
	Frecuencia esperada	92,0	2,0	27,0	149,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal físico	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%
	% dentro de autoestima social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%

En la tabla de contingencia se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal físico, hay 34 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca

recibieron maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima social. De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico una vez, hay 46 cónyuges con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico algunas veces, hay 66 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal físico, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico muchas veces, hay 40 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social, 2 con un nivel de autoestima familiar medio bajo, 27 con un nivel de autoestima familiar medio alto y 3 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal físico siempre, hay 52 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social y 0 mujeres casadas en las demás de categorías de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal físico siempre, todas tienen un bajo alto nivel de autoestima social.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una

vez percibieron maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal físico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal físico, el 55.6 % presentó un bajo nivel de autoestima social, reportando un bajo control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato físico conyugal, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima social, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal físico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal físico en las categorías bajo, medio bajo y medio alto de autoestima social es inferior a las observadas; en cambio, en la última, la frecuencia esperada de la autoestima social es mayor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal físico en la categoría bajo de autoestima social es inferior a la observada, en cambio, en las últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima social es mayor que la observada.

Tabla 22. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	GI	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	321,366 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	385,825	12	,000
Asociación lineal por lineal	180,089	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 7 casillas (35,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,25.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 321,366, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal físico depende de la autoestima social.

Como puede observarse en la tabla hay 7 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 35,0% del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,25. Así la razón de verosimilitud 385,825. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 23. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,091	,000
	V de Cramer	,630	,000
	Coefficiente de contingencia	,737	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,737 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis Específica 4:

X2 – Y1 (Maltrato Conyugal Sexual – Autoestima Personal)

H_0 : La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal sexual.

H_1 : La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal sexual.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 24. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima personal de las mujeres casadas

Maltrato conyugal sexual		Autoestima personal				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	11	11
	Frecuencia esperada	3,2	,5	,5	6,8	11,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	6,6%	4,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	4,1%	4,1%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	12,6	1,9	1,9	26,6	43,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	25,7%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	65	65
	Frecuencia esperada	19,0	2,9	2,9	40,2	65,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	38,9%	24,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,1%	24,1%
Muchas veces	Recuento	0	0	8	48	56
	Frecuencia esperada	16,4	2,5	2,5	34,6	56,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	14,3%	85,7%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	66,7%	28,7%	20,7%
	% del total	,0%	,0%	3,0%	17,8%	20,7%
Siempre	Recuento	79	12	4	0	95
	Frecuencia esperada	27,8	4,2	4,2	58,8	95,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	83,2%	12,6%	4,2%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	100,0%	100,0%	33,3%	,0%	35,2%
	% del total	29,3%	4,4%	1,5%	,0%	35,2%
Total	Recuento	79	12	12	167	270
	Frecuencia esperada	79,0	12,0	12,0	167,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%

En la tabla de contingencia se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal sexual, hay 11 mujeres casadas con un alto

nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual algunas veces, hay 65 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual muchas veces, hay 0 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal, 0 con un nivel de autoestima personal medio bajo, 8 con un nivel de autoestima personal medio alto y 65 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual siempre, hay 79 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal, 12 mujeres casadas con un nivel de autoestima personal medio bajo, 4 mujeres casadas con un nivel de autoestima personal medio alto y 0 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 83.2% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal sexual siempre, tienen un bajo alto nivel de autoestima personal, el

12.6% tiene un nivel de autoestima personal medio bajo, el 4,2% tiene un nivel de autoestima personal medio alto y 58.8% tiene alto nivel de autoestima personal.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal sexual, el 85.7 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un mediano control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual, el 83.2 % presentó un bajo nivel de autoestima personal, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima personal

es inferior a la observada, en cambio, en las tres últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal sexual en las categorías bajo, medio bajo y medio alto de autoestima social es superior a las observadas; en cambio, en la última, la frecuencia esperada de la autoestima personal es menor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría bajo y medio bajo de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las dos últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima personal es mayor que la observada.

Tabla 25. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	277,049 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	354,021	12	,000
Asociación lineal por lineal	170,508	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 11 casillas (55,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,49.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 277,049, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima personal.

Como puede observarse en la tabla hay 11 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 55,0 % del total, siendo el recuento

mínimo esperado de 0,49. Así la razón de verosimilitud 354,021. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 26. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,013	,000
	V de Cramer	,585	,000
	Coeficiente de contingencia	,712	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,712 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 5:

X2 – Y2 (MALTRATO SEXUAL CONYUGAL – AUTOESTIMA FAMILIAR)

H_0 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato sexual conyugal.

H_1 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato sexual conyugal.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 27. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima familiar de las mujeres casadas.

Maltrato conyugal sexual		Autoestima familiar				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	11	11
	Frecuencia esperada	3,6	,2	,3	6,9	11,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	6,5%	4,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	4,1%	4,1%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	14,2	,6	1,3	26,9	43,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	25,4%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	65	65
	Frecuencia esperada	21,4	1,0	1,9	40,7	65,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	38,5%	24,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,1%	24,1%
Muchas veces	Recuento	0	0	6	50	56
	Frecuencia esperada	18,5	,8	1,7	35,1	56,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	10,7%	89,3%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	75,0%	29,6%	20,7%
	% del total	,0%	,0%	2,2%	18,5%	20,7%
Siempre	Recuento	89	4	2	0	95
	Frecuencia esperada	31,3	1,4	2,8	59,5	95,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	93,7%	4,2%	2,1%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	100,0%	100,0%	25,0%	,0%	35,2%
	% del total	33,0%	1,5%	,7%	,0%	35,2%
Total	Recuento	89	4	8	169	270
	Frecuencia esperada	89,0	4,0	8,0	169,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%

En la tabla de contingencia se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal sexual, hay 11 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca

recibieron maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual algunas veces, hay 65 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual muchas veces, hay 0 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar, 0 con un nivel de autoestima familiar medio bajo, 6 con un nivel de autoestima familiar medio alto y 50 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual siempre, hay 89 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar, 4 mujeres casadas con un nivel de autoestima familiar medio bajo, 2 mujeres casadas con un nivel de autoestima familiar medio alto y 0 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 93.7% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal sexual siempre, tienen un bajo alto nivel de autoestima familiar, el 4.2% tienen un nivel de autoestima familiar medio bajo, el 2,1 % tienen un nivel de autoestima familiar

medio alto y 0,0 % tienen alto nivel de autoestima familiar. Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal sexual, el 89,3 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual, el 93,7 % presentó un bajo nivel de autoestima personal, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal sexual en las categorías bajo y medio bajo de autoestima familiar es superior a las observadas, en cambio, en las categorías medio alto y alto, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son menores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría bajo y medio bajo de autoestima familiar es inferior a la observada; en cambio, en las últimas medio alto y alto, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar es mayor que las observadas.

Tabla 28. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	278,875 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	355,371	12	,000
Asociación lineal por lineal	173,789	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 11 casillas (55,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,16.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 278,875, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima familiar.

Como puede observarse en la tabla hay 11 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 55,0 % del total, siendo el recuento

mínimo esperado de 0,16. Así la razón de verosimilitud 355,371. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 29. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,016	,000
	V de Cramer	,587	,000
	Coeficiente de contingencia	,713	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,713 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 6:

X2 – Y3 (MALTRATO CONYUGAL SEXUAL – AUTOESTIMA SOCIAL)

H_0 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal sexual.

H_1 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal sexual.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 30. De contingencia entre maltrato conyugal sexual * autoestima social de las mujeres casadas

Maltrato conyugal sexual		Autoestima social				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	11	11
	Frecuencia esperada	3,7	,1	1,1	6,1	11,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	7,4%	4,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	4,1%	4,1%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	14,7	,3	4,3	23,7	43,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	28,9%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	65	65
	Frecuencia esperada	22,1	,5	6,5	35,9	65,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	43,6%	24,1%
	% del total	,0%	,0%	,0%	24,1%	24,1%
Muchas veces	Recuento	0	0	26	30	56
	Frecuencia esperada	19,1	,4	5,6	30,9	56,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	,0%	,0%	46,4%	53,6%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	96,3%	20,1%	20,7%
	% del total	,0%	,0%	9,6%	11,1%	20,7%
Siempre	Recuento	92	2	1	0	95
	Frecuencia esperada	32,4	,7	9,5	52,4	95,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	96,8%	2,1%	1,1%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	100,0%	100,0%	3,7%	,0%	35,2%
	% del total	34,1%	,7%	,4%	,0%	35,2%
Total	Recuento	92	2	27	149	270
	Frecuencia esperada	92,0	2,0	27,0	149,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal sexual	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%
	% dentro de autoestima social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%

En la tabla de contingencia 6.1 se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal sexual, hay 11 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima

social. De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual algunas veces, hay 65 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal sexual, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual muchas veces, hay 0 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social, 0 con un nivel de autoestima social medio bajo, 26 con un nivel de autoestima social medio alto y 30 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual siempre, hay 92 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social, 2 mujeres casadas con un nivel de autoestima social medio bajo, 1 persona casada con un nivel de autoestima social medio alto y 0 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100 % de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal físico siempre, 96,8 % tiene un bajo alto nivel de autoestima social, el 2,1 % tiene un nivel de autoestima social medio bajo, el 1,1 % tiene un nivel de autoestima social medio alto y 0,0 % tiene alto nivel de autoestima social.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal sexual, el 53,6 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual, el 96,8 % presentó un bajo nivel de autoestima social, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal sexual en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal sexual en las categorías bajo y medio bajo de autoestima social es superior a las observadas; en cambio, en las dos últimas, la frecuencia esperada de la autoestima social es menor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual en las categorías bajo y medio bajo de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las categorías medio alta y alta, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas

Tabla 31. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	GI	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	362,738 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	411,414	12	,000
Asociación lineal por lineal	190,353	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 8 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,08.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 362,738, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima social.

Como puede observarse en la tabla 6.2 hay 8 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 40,0 % del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,08. Así la razón de verosimilitud 411,414. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 32. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,159	,000
	V de Cramer	,669	,000
	Coeficiente de contingencia	,757	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,757 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 7:

X3 – Y1 (Maltrato Conyugal Psicológico – Autoestima Personal)

H_0 : La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal psicológico.

H_1 : La autoestima personal que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal psicológico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 33. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima personal de las mujeres casadas

Maltrato conyugal psicológico		Autoestima personal				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	23	23
	Frecuencia esperada	6,7	1,0	1,0	14,2	23,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	13,8%	8,5%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	12,6	1,9	1,9	26,6	43,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	25,7%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	64	64
	Frecuencia esperada	18,7	2,8	2,8	39,6	64,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	,0%	,0%	,0%	38,3%	23,7%
Muchas veces	Recuento	19	12	12	37	80
	Frecuencia esperada	23,4	3,6	3,6	49,5	80,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	23,8%	15,0%	15,0%	46,3%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	24,1%	100,0%	100,0%	22,2%	29,6%
Siempre	Recuento	60	0	0	0	60
	Frecuencia esperada	17,6	2,7	2,7	37,1	60,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	75,9%	,0%	,0%	,0%	22,2%
Total	Recuento	79	12	12	167	270
	Frecuencia esperada	79,0	12,0	12,0	167,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%
	% dentro de autoestima personal	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	29,3%	4,4%	4,4%	61,9%	100,0%

En la tabla de contingencia 7.1 se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal psicológico, hay 23 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima psicológico.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico algunas veces, hay 64 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima personal.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico muchas veces, hay 19 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal, 12 con un nivel de autoestima personal medio bajo, 12 con un nivel de autoestima personal medio alto y 37 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima personal.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal sexual siempre, hay 60 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima personal, y 0 mujeres casadas en las demás categorías de nivel autoestima personal. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal psicológico siempre, todos tienen un bajo nivel

de autoestima personal. Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 46,3 % presentó un alto nivel de autoestima personal, reportando un alto control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal sexual, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima personal, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima personal son mayores que las

observadas. La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en las categorías bajo y alto de autoestima personal es superior a las observadas; en cambio, en las intermedias, las frecuencias esperadas de la autoestima personal es menor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría bajo de autoestima personal es inferior a la observada; en cambio, en las últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima personal es mayor que las observadas.

Tabla 34. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	269,332 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	301,338	12	,000
Asociación lineal por lineal	154,162	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,02.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 269,332, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima personal.

Como puede observarse en la tabla 7.2 hay 10 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 50,0 % del total, siendo el recuento

mínimo esperado de 1,02. Así la razón de verosimilitud 301,338. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 35. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,999	,000
	V de Cramer	,577	,000
	Coeficiente de contingencia	,707	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,707 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 8:

X3 – Y2 (Maltrato Conyugal Psicológico – Autoestima Familiar)

H_0 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal psicológico.

H_1 : La autoestima familiar que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal psicológico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 36. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima familiar de las mujeres casadas

Maltrato conyugal psicológico		Autoestima familiar				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	23	23
	Frecuencia esperada	7,6	,3	,7	14,4	23,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	13,6%	8,5%
	% del total	,0%	,0%	,0%	8,5%	8,5%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	14,2	,6	1,3	26,9	43,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	25,4%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	64	64
	Frecuencia esperada	21,1	,9	1,9	40,1	64,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	,0%	,0%	,0%	37,9%	23,7%
	% del total	,0%	,0%	,0%	23,7%	23,7%
Muchas veces	Recuento	29	4	8	39	80
	Frecuencia esperada	26,4	1,2	2,4	50,1	80,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	36,3%	5,0%	10,0%	48,8%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	32,6%	100,0%	100,0%	23,1%	29,6%
	% del total	10,7%	1,5%	3,0%	14,4%	29,6%
Siempre	Recuento	60	0	0	0	60
	Frecuencia esperada	19,8	,9	1,8	37,6	60,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	67,4%	,0%	,0%	,0%	22,2%
	% del total	22,2%	,0%	,0%	,0%	22,2%
Total	Recuento	89	4	8	169	270
	Frecuencia esperada	89,0	4,0	8,0	169,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%
	% dentro de autoestima familiar	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	33,0%	1,5%	3,0%	62,6%	100,0%

En la tabla de contingencia 8.1 se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal psicológico, hay 23 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que

nunca recibieron maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico algunas veces, hay 64 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima familiar.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico muchas veces, hay 29 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar, 4 con un nivel de autoestima familiar medio bajo, 8 con un nivel de autoestima familiar medio alto y 39 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima familiar.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico siempre, hay 60 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima familiar, y 0 mujeres casadas en las demás categorías de nivel de autoestima familiar. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal psicológico siempre, todos tienen un bajo nivel de autoestima familiar.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima

familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 48,8 % presentó un alto nivel de autoestima familiar, reportando un alto control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima familiar, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en las categorías bajo, medio bajo y

medio alto de autoestima personal es inferior a las frecuencias observadas, en cambio, en la categoría alto, la frecuencia esperada de la autoestima personal es mayor que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría bajo de autoestima familiar es inferior a la observada, en cambio, en las últimas, las frecuencias esperadas de la autoestima familiar es mayor que las observadas.

Tabla 37. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	222,482 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	270,202	12	,000
Asociación lineal por lineal	149,450	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,34.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 222,482, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima familiar.

Como puede observarse en la tabla 8.2 hay 10 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 50,0 % del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,34. Así la razón de verosimilitud 270,202. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 38. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,908	,000
	V de Cramer	,524	,000
	Coefficiente de contingencia	,672	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,672 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis específica 9:

X3 – Y3 (Maltrato Conyugal Psicológico – Autoestima Social)

H_0 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal psicológico.

H_1 : La autoestima social que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal psicológico.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 39. De contingencia entre maltrato conyugal psicológico * autoestima social de las mujeres casadas

Maltrato conyugal psicológico		Autoestima social				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	23	23
	Frecuencia esperada	7,8	,2	2,3	12,7	23,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	15,4%	8,5%
	% del total	,0%	,0%	,0%	8,5%	8,5%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	14,7	,3	4,3	23,7	43,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	28,9%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	64	64
	Frecuencia esperada	21,8	,5	6,4	35,3	64,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	,0%	,0%	,0%	43,0%	23,7%
	% del total	,0%	,0%	,0%	23,7%	23,7%
Muchas veces	Recuento	32	2	27	19	80
	Frecuencia esperada	27,3	,6	8,0	44,1	80,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	40,0%	2,5%	33,8%	23,8%	100,0%
	% dentro de autoestima social	34,8%	100,0%	100,0%	12,8%	29,6%
	% del total	11,9%	,7%	10,0%	7,0%	29,6%
Siempre	Recuento	60	0	0	0	60
	Frecuencia esperada	20,4	,4	6,0	33,1	60,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de autoestima social	65,2%	,0%	,0%	,0%	22,2%
	% del total	22,2%	,0%	,0%	,0%	22,2%
Total	Recuento	92	2	27	149	270
	Frecuencia esperada	92,0	2,0	27,0	149,0	270,0
	% dentro de maltrato conyugal psicológico	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%
	% dentro de autoestima social	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	34,1%	,7%	10,0%	55,2%	100,0%

En la tabla de contingencia 9.1 se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal psicológico, hay 23 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico una vez, hay 43 cónyuges con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico algunas veces, hay 64 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal psicológico, todas tienen un alto nivel de autoestima social.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico muchas veces, hay 32 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social, 2 con un nivel de autoestima social medio bajo, 27 con un nivel de autoestima social medio alto y 19 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima social.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal psicológico siempre, hay 60 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima social, y 0 mujeres casadas en las demás categorías de nivel de autoestima social. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal psicológico siempre, todos tienen un

bajo nivel de autoestima social. Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima social, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal psicológico, el 40,0 % presentó un bajo nivel de autoestima social, reportando un bajo control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal psicológico, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima social, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima social es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría alto de autoestima social es superior a la observada; en cambio, en las tres primeras categorías, las frecuencias esperadas de la autoestima social son menores que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal psicológico en la categoría bajo de autoestima social es inferior a la observada; en cambio, en las tres últimas categorías, las frecuencias esperadas de la autoestima social son mayores que las observadas.

Tabla 40. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	285,275 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	332,534	12	,000
Asociación lineal por lineal	166,434	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 7 casillas (35,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,17.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 285,275, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima social.

Como puede observarse en la tabla 9.2 hay 7 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 35,0 % del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,17. Así la razón de verosimilitud 332,534. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 41. Medidas simétricas

		Valor	Sig. Aproximada
Nominal por nominal	Phi	1,028	,000
	V de Cramer	,593	,000
	Coefficiente de contingencia	,717	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,717 indica un grado de asociación alto.

Hipótesis general

H_0 : La autoestima que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida no depende del maltrato conyugal.

H_1 : La autoestima que tienen las mujeres casadas frente a las situaciones de la vida depende del maltrato conyugal.

Criterio de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la hipótesis nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la hipótesis nula (H_0). Y, se acepta H_1

Tabla 42. De contingencia entre Maltrato conyugal * autoestima

MALTRATO CONYUGAL		Categoría de Autoestima				Total
		Nivel de Autoestima Bajo	Nivel de Autoestima Medio Bajo	Nivel de Autoestima Medio Alto	Nivel de Autoestima Alto	
Nunca	Recuento	0	0	0	23	23
	Frecuencia esperada	7,2	,7	1,4	13,7	23,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de Autoestima	,0%	,0%	,0%	14,3%	8,5%
	% del total	,0%	,0%	,0%	8,5%	8,5%
Una vez	Recuento	0	0	0	43	43
	Frecuencia esperada	13,5	1,3	2,5	25,6	43,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de Autoestima	,0%	,0%	,0%	26,7%	15,9%
	% del total	,0%	,0%	,0%	15,9%	15,9%
Algunas veces	Recuento	0	0	0	64	64
	Frecuencia esperada	20,1	1,9	3,8	38,2	64,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de Autoestima	,0%	,0%	,0%	39,8%	23,7%
	% del total	,0%	,0%	,0%	23,7%	23,7%
Muchas veces	Recuento	25	8	16	31	80
	Frecuencia esperada	25,2	2,4	4,7	47,7	80,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	31,3%	10,0%	20,0%	38,8%	100,0%
	% dentro de Autoestima	29,4%	100,0%	100,0%	19,3%	29,6%
	% del total	9,3%	3,0%	5,9%	11,5%	29,6%
Siempre	Recuento	60	0	0	0	60
	Frecuencia esperada	18,9	1,8	3,6	35,8	60,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% dentro de Autoestima	70,6%	,0%	,0%	,0%	22,2%
	% del total	22,2%	,0%	,0%	,0%	22,2%
Total	Recuento	85	8	16	161	270
	Frecuencia esperada	85,0	8,0	16,0	161,0	270,0
	% dentro de Maltrato Conyugal	31,5%	3,0%	5,9%	59,6%	100,0%
	% dentro de Autoestima	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	31,5%	3,0%	5,9%	59,6%	100,0%

En la tabla de contingencia 10 se observan, entre otros resultados, los siguientes:

Dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron nunca haber sido víctimas de maltrato conyugal, hay 23 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima. Esto es, del 100% de mujeres casadas que nunca recibieron maltrato conyugal, todas tienen un alto nivel de autoestima.

De igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal una vez, hay 43 cónyuges

con un alto nivel de autoestima. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron una vez maltrato conyugal, todas tienen un alto nivel de autoestima.

Así mismo, de igual manera, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal algunas veces, hay 64 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron algunas veces maltrato conyugal, todas tienen un alto nivel de autoestima.

Similarmente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal muchas veces, hay 25 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima, 8 con un nivel de autoestima medio bajo, 16 con un nivel de autoestima medio alto y 31 mujeres casadas con un alto nivel de autoestima.

Análogamente, dentro de las mujeres casadas de la muestra que percibieron haber sido víctima de maltrato conyugal siempre, hay 60 mujeres casadas con un bajo nivel de autoestima, y 0 mujeres casadas en las demás categorías de nivel de autoestima. Esto es, del 100% de mujeres casadas que recibieron maltrato conyugal siempre, todas tienen un bajo nivel de autoestima.

Esto representa que entre las mujeres casadas que nunca percibieron un maltrato conyugal, el 100 % presentó un alto nivel de autoestima, reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal , el 100 % presentó un alto nivel de autoestima , reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal , el 100 % presentó un alto nivel de autoestima , reportando un alto control de sus emociones; entre las mujeres casadas que muchas veces percibieron un maltrato conyugal , el 40,0 % presentó un bajo nivel

de autoestima , reportando un bajo control de sus emociones; y entre las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal, el 100 % presentó un bajo nivel de autoestima, reportando un bajo control de sus emociones.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que nunca percibieron maltrato conyugal en la categoría alto de autoestima es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que una vez percibieron maltrato conyugal en la categoría alto de autoestima es inferior a la observada, en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que algunas veces percibieron maltrato conyugal en la categoría alto de autoestima es inferior a la observada; en cambio, en las tres primeras, las frecuencias esperadas de la autoestima son mayores que las observadas.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que muchas veces percibieron maltrato conyugal en la categoría alto de autoestima es superior a la observada; en cambio, en las tres primeras categorías, las frecuencias esperadas de la autoestima son menores que la observada.

La frecuencia esperada de las mujeres casadas que siempre percibieron maltrato conyugal en la categoría bajo de autoestima es inferior a la observada; en cambio, en las tres últimas categorías, las frecuencias esperadas de la autoestima son mayores que las observadas.

Tabla 43. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	264,562 ^a	12	,000
Razón de verosimilitudes	304,412	12	,000
Asociación lineal por lineal	157,585	1	,000
N de casos válidos	270		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,68.

Análisis

En este caso, el valor de chi cuadrado es de 264,562, con 12 grados de libertad $[(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)]$ y su significación es de 0,000. Así que, para cualquier nivel, como se rechaza la hipótesis nula, entonces si hay dependencia; o lo que es igual, el maltrato conyugal depende de la autoestima.

Como puede observarse en la tabla 10.2 hay 10 casillas con frecuencias esperadas inferiores que 5, es decir, el 50,0 % del total, siendo el recuento mínimo esperado de 0,68. Así la razón de verosimilitud 304,412. Sería un porcentaje muy aceptable, que garantiza que sigamos con el análisis.

Tabla 44. Medidas simétricas

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,990	,000
	V de Cramer	,572	,000
	Coefficiente de contingencia	,704	,000
N de casos válidos		270	

Teniendo en cuenta que el coeficiente de contingencia para una tabla de dimensiones 5x4 tiene una cota superior inferior a 1, el valor de contingencia 0,704 indica un grado de asociación alto.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación estuvo destinada a determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudadde Loja, Ecuador-2014, en tal virtud para el cumplimiento de este objetivo se consideró a las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, de un universo de 800 mujeres se tomó una muestra de 270 personas. La ciudad de Loja está ubicada al sur del Ecuador a una distancia de 640 km de la capital de la República: Quito.

La investigación es de tipo descriptivo-correlativo, porque permite describir si el maltrato conyugal influye en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador. Y es correlativo porque se analizó la relación entre el maltrato conyugal y la autoestima.

Del análisis de los resultados de los instrumentos aplicados a las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, contrastados con la fundamentación teórica, ha permitido establecer importantes resultados que se evidencian en las tablas estadísticas lo que ha servido como argumento para el desarrollo del presente apartado y que se describe a continuación:

Ugaz (1993) concibe el maltrato conyugal como todo acto de agresión física (vía absoluta) o moral (vía compulsivo) dirigido contra la mujer en el cual generalmente el agresor es el esposo o conviviente de la víctima.

Según la investigación tabla 9, las mujeres que han sido maltratadas físicamente tenemos: muchas veces 28%, algunas veces 22%, siempre 21%, sumados estos valores se tienen que el 71%, es decir 191 mujeres del total de 270 investigadas han recibido maltrato físico.

Para Larocca, (2007), el maltrato psicológico se basa en comportamientos intencionados, ejecutados desde una posición de poder y encaminados a desvalorizar, producir daño psíquico, destruir la autoestima y reducir la confianza.

Los resultados de la tabla 10, el 79% de las mujeres investigadas que representan 213 mujeres del total de 270 que fue la muestra consultada, se evidencia que existe maltrato psicológico.

De acuerdo con Corral (2009), el maltrato sexual se produce cuando el maltratador fuerza a la víctima a mantener relaciones sexuales o le obliga a realizar conductas sexuales en contra de su voluntad o bien abusa de su estado de conciencia.

Al respecto según la tabla 11, el 36% siempre son forzadas a alguna actividad sexual en contra de su voluntad, el 32% reciben amenazas de su pareja cuando se niegan a tener relaciones sexuales, del total de 270 mujeres 98 han sido forzadas a practicar alguna actividad sexual, 95 han sido amenazadas con hacerles daño a su familia, 76 mujeres les dicen que les van a abandonar.

Según Vidal (2000), la autoestima positiva aporta un conjunto de efectos beneficiosos para la salud y calidad de vida, que se manifiestan en el desarrollo de la personalidad y en la percepción satisfactoria de la vida. Del análisis realizado en el estudio el 16,6% de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador tiene autoestima alta, es decir apenas 45 mujeres del total de 270 que fue la muestra de estudio.

Según Santos (2002), el individuo que presenta una autoestima media se caracteriza por disponer de un grado aceptable de confianza en sí mismo. Sin embargo, la misma puede disminuir de un momento a otro, como producto de la opinión del resto. En lo atinente al trabajo de campo el 33,3% que representan 90 mujeres del total de la muestra (270) tienen autoestima media.

De acuerdo con la Psicóloga Fernández López (2010), este término alude a aquellas personas en las que prima un sentimiento de inseguridad e incapacidad con respecto a sí misma. Al respecto en la investigación se determinó que el 50% que significa 135 mujeres de la muestra de 270, tienen autoestima baja.

Según Gurney (1988), las dimensiones de la autoestima son tres: El aspecto personal se refiere al auto percepción de características de personalidad, en el aspecto personal de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, cuadro 12, el 58,5% tienen problemas en el aspecto personal. El aspecto familiar es como se percibe como parte de una familia y en las relaciones que se establecen dentro del núcleo familiar; en la investigación se demuestra que el 61,3% en respuestas afirmativas y el 38,7% en respuestas negativas, aspecto que se deduce el nivel familiar de las personas investigadas. El aspecto social hace referencia a si el sujeto se siente querido por parte del resto de sus padres y/o adultos con los que se relaciona, en tanto se tiene el 58,6% en respuestas afirmativas y el 41,4% en respuestas negativas, aspecto que se deduce el nivel social de las personas investigadas.

En base a los resultados de la investigación se puede aseverar que el maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, como también influye en la autoestima personal, familiar y social.

CONCLUSIONES

A. Conclusiones del análisis estadístico descriptivo

Luego del análisis e interpretación de la información obtenida de los distintos actores involucrados en el proceso de investigación sobre el maltrato conyugal y la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, y en base a la fundamentación teórica que permitió explicar la realidad de esta población, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. Lo más importante es recordar que el maltrato conyugal es un problema mundial que afecta a los hogares de Ecuador, de manera particular a la ciudad de Loja, reflejada en las mujeres que trabajan en los mercados; es decir, depende de nosotros prevenir.
2. El maltrato conyugal tiene factores (físicos, psicológicos, sexual) que pueden ser intervenidos a tiempo de manera que puedan ser evitados.
3. El 71%, es decir 191 mujeres del total de 270 de la muestra están inmersas en maltrato físico; el 79% que constituye 213 mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja sufre de maltrato psicológico; y el 85,8 %, es decir, 2311 mujeres tienen problemas de maltrato sexual, este valor se obtiene de sumar las alternativas: siempre, muchas veces y algunas veces
4. El 50% que significa 135 mujeres de la muestra de 270, tiene autoestima baja, el 33,3% que representa 90 mujeres tiene autoestima media; y el 16,6%

de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador tiene autoestima alta

5. El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador, como también influye en la autoestima personal, familiar y social.

6. Las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador tienen la edad que oscila entre 30 y 50 años, el 57% de ellas son casadas y el 29% solteras, así mismo el 43,3% tiene educación secundaria, el 29% educación primaria o básica y solo el 23,7% tiene educación superior, pero que no ejercen su profesión por falta de fuentes de trabajo y empleo; por otro lado, el 53,7% de las mujeres que trabajan en los mercados tiene ingresos mensuales inferiores a 300 dólares; el 47,8% arrienda sus viviendas y el 20% tiene viviendas prestadas, lo que equivale al 67,8% que carece de vivienda propia.

B. Pruebas de hipótesis

1. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 278,277, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima personal alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima personal baja, sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que

el maltrato conyugal físico depende de la autoestima personal de las personas casadas.

2. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 235,428, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima familiar alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima familiar baja, sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal físico depende de la autoestima familiar de las personas casadas.
3. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 321,366, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima social alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima social baja, sea cuando el nivel de maltrato conyugal físico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal físico depende de la autoestima social de las personas casadas.
4. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 277,049, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima personal alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima personal baja, sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que

el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima personal de las personas casadas.

5. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 278,875, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima familiar alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima familiar baja sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima familiar de las personas casadas.
6. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 362,738, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima social alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima social baja sea cuando el nivel de maltrato conyugal sexual sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal sexual depende de la autoestima social de las personas casadas.
7. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 269,332, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima personal alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima personal baja sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se

puede concluir que el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima personal.

8. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 222,482, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima familiar alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima familiar baja sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima familiar.
9. Mediante el estadístico Chi-cuadrado de Pearson de valor 285,275, con 12 grados de libertad y significancia 0, se concluye que la proporción de personas casadas que tiene autoestima social alta sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico es bajo, o cuando la proporción de las personas casadas tienen autoestima social baja sea cuando el nivel de maltrato conyugal psicológico sea alto, no es debido al azar, sino que hay una dependencia, se puede concluir que el maltrato conyugal psicológico depende de la autoestima social.

RECOMENDACIONES

1. En casos de detectar maltrato conyugal se debe manejar profesionalmente, con ética, en cuyos casos los peritos designados hagan los correspondientes seguimientos del caso, con visitas domiciliarias.
2. Concientizar a las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador sobre la importancia de su autoestima como mecanismo de valoración de su personalidad.
3. Crear conciencia en las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador sobre la necesidad de valorarse como mujeres y seres humanos, y que no permitan que sus parejas les maltraten física, psicológica y sexualmente.
4. Convencer a las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja-Ecuador, en caso de agresión de su pareja, denunciar a los juzgados de la familia, fiscalía, intendencia de policía, o a cualquier guardia civil o de policía más cercano.
5. El Departamento de Promoción Social del Municipio de Loja, como política social, debe emprender campañas de socialización a las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad, a efecto de hacer conocer las leyes, reglamentos, y en especial los derechos de las mujeres sobre el maltrato conyugal.

6. Es necesario que, frente a los resultados de la presente investigación, los organismos de control del Estado y las instituciones sociales, incrementen campañas para evitar el maltrato en las mujeres y hacer vales sus derechos constitucionales.

REFERENCIAS

- Branden, N. (1993). El poder de la autoestima, Editores Barcelona, Paidós, Ibérica, España.
- Burns, R. (1990). El auto concepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento. Bilbao: EGA.
- Bonet, J. (1997). Manual de autoestima, Editorial Sal Terrae
- Belmonte, L. (2004). El maltrato en las mujeres, Caracas, Venezuela.
- Camacho, C. (2003). El niño como testigo de violencia intrafamiliar
- Camacho, G. (2005). Mujeres al borde, refugiadas colombianas en el Ecuador, Primera Edición, UNIFEM.
- Cepar, (2004). Centro de estudios de población y desarrollo social, encuesta demográfica y de salud materna e infantil. ENDEMAIN, Quito, Ecuador.
- Coopersmith, S. (1981): The antecedents of self-esteem. Consulting Psychologist Press. USA.
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Quito-Ecuador
- Cantewell, D. y Carlson, G. (1987). Trastorno afectivo en la infancia y en la adolescencia. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Corral, E. (2009). Maltrato a la mujer, al niño y al anciano, Grupo Intercom.
- Dobash, L. (1978). Un problema específico de la mujer: La situación del maltrato.
- Domínguez, M. (2005). Las figuras de abandono de familia en sentido estricto. Madrid. España.
- Egan-Sage y Carpenter, 1999, dinámica de la familia.
- Flores, A. y CARRILLO R. (1989). La violencia en la familia: un modelo contextual de terapia intergeneracional. Documento presentado al Congreso Interamericano de Psicología Buenos Aires.
- Fernández, Carmen. (2003). Violencia de la pareja, Ministerio de Sanidad y Consumo, Madrid, España.
- Gómez, R, y otros. (1997). Un lugar para pensar en mí, en ti, y en nosotras, Quito, Ecuador, ADOUM -Ediciones.
- Hawie, I. (2007). Violencia de género y rol del Estado. Revista de la academia peruana de salud 14(1), 35-40. Recuperado 20 de Noviembre del 2008, de [:http://www.concytec.gob.pe/revista/aps/2007/volumen_14_N1_Jul_2007.pdf](http://www.concytec.gob.pe/revista/aps/2007/volumen_14_N1_Jul_2007.pdf)

- Hernández, R.; FERNÁNDEZ, C. & BAPTISTA, P. (2003). Metodología de investigación. México, D.F: Mc Graw Hill.
- Inec, 2010, Instituto Nacional de Estadística y Censos. Encuesta nacional de relación familiar y violencia de género contra la mujer, Ecuador.
- Josue Test (2006). Inventario de autoestima de Stanley Copersmith, (SEI) versión Adultos. Lima: Perú.
- León. R. y ROMERO, C. (1990). Estudio acerca del resentimiento. Lima: CONCYTEC.
- Larrea, M. (2011). Plan de acción de género en desarrollo de la cooperación española en Ecuador 2011- 2014, Documento No, 1, estado de situación de la mujer en Ecuador.
- Larocca, F. (2007). Maltrato psicológico, disponible en monografías. Com.
- Lopez, H. (2007). Prevalencia y consecuencias del abuso al menor en Madrid, España.
- Mindes (2003). Programa nacional contra la violencia familiar y sexual. Perfil de los casos atendidos en los centros emergencia mujer. Resumen de datos estadísticos del año 2002.
- Mintra (2004). Plan nacional de apoyo a la familia 2004-2011. Lima: Ministerio de Trabajo.
- Muñoz, K, y QUINDE, P. (2009), Tesis de grado, "Estudio del maltrato intrafamiliar, como factor de riesgo para el embarazo adolescente, Universidad de Cuenca-Ecuador.
- Ortiz, A. (2005). Violencia doméstica: modelo multidimensional y programa de intervención. Tesis doctoral en psicología. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Pastor, M. (2005). Orientaciones Familiares. El Salvador.
- Perez TESTOR, C. (2009). Psicoterapia psicoanalítica de pareja, teoría y práctica clínica, Barcelona, Paidós.
- Perez TERÁN, R. (2011), Salud pública, sexual, tratamiento de adicciones, Universidad Intercontinental, México.
- Plan nacional para la erradicación de la violencia de género hacia la niñez, adolescencia y mujeres. (PNEVG), Quito-Ecuador.
- Quinn y Odelli. (1998). Comportamiento y salud, Segunda Edición.
- Ricci, C. (2007). Violencia de género. Revista de la Academia Peruana de Salud 14(1), 32. Recuperado el 20 de Noviembre del 2008.
- Rodriguez. A. (1988). Psicología social. México D.F: Trillas.

- Rodriguez, D. (2011). Investigación sobre la eficacia de un programa para disminuir las consecuencias emocionales en la mujer indígena víctima de violencia intrafamiliar, Gualaceo, Cuenca, Ecuador, Universidad de Cuenca-Ecuador.
- Redondo, S. (2004). Perfil y tratamiento del maltrato familiar, departamento de psicología, Universidad de Barcelona, Madrid, España.
- Rey, C. (2002). Rasgos socio-demográficos e historia del maltrato en la familia de origen. *Revista Colombiana de Psicología*, No, 11- 81- 90. Universidad Nacional de Colombia.
- Sheeman, E. (2000): *Cómo mejorar tu autoestima*. Madrid. Ed. Océano.
- Trujillo, D. (1994). Un estudio de opinión y percepción de maltrato infantil en líderes y pobladores de 22 comunidades urbano- marginales. Lima: CEDRO.
- Ugaz, G. (1993). *La complejidad un modo de pensar*, Colección Educación, Venezuela.
- Váldez, R. y Sanin. L. (1996). La violencia doméstica durante el embarazo. *Salud pública de México*, 38, 352- 362.
- Vasquez, M. ALARCÓN, Y; y, AMARÍS, M. (2008), *Violencia intrafamiliar, efectividad de la ley, en el barrio de las Flores de la ciudad de Barranquilla, Colombia*.
- Viscorra, M. CORTES, J. BUSTOS, L. ALARCON, M, y MUÑOZ, S. (2001). *Revista médica de Chile "violencia conyugal en la ciudad de Temuco, un estudio de prevalencia y factores asociados"*.
- Walker, L. E. (1984). *The battered woman syndrome*. New York: Springer.
- Zorutuza, C. (1993). *Malt ya que la autoestima es bajo en un 50%; ratos a la mujer en las relaciones de pareja*. Lima: CLADEM.

ECUADOR.	mercados de la ciudad de Loja?	mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja.	en los mercados de la ciudad de Loja.		
	El maltrato conyugal influye en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja?	Determinar si el maltrato conyugal influye en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja.	El maltrato conyugal influye significativamente en la autoestima social de las mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja.		

ANEXO 2.-Matriz instrumental

Título	Variables	Dimensiones	Indicadores	Fuentes de información	Instrumentos
maltrato conyugal y autoestima en mujeres que trabajan en los mercados de la Ciudad de Loja, Ecuador.	Autoestima	Personal (si mismo general)	Capacidad de autoanálisis	Mujeres que trabajan en los mercados de la Ciudad de Loja, Ecuador	Escala de Autoestima de Stanley Copersmith, Versión Adultos, 1978
			Capacidad de decisión		
			Capacidad de valoración		
		Social	Sentido de pertenencia		
			Sentido de valoración		
			Relaciones		
		Familiar	Sentido de pertenencia		
			Sentido de valoración		
			Relaciones		
	Maltrato Conyugal	Maltrato	Golpes con objetos	Mujeres que	Cuestionario de
Golpes con los pies					
Golpes con las manos					

		Físico	Forzamiento a las relaciones sexuales	trabajan en los mercados de la Ciudad de Loja, Ecuador	maltrato conyugal cuestionario de maltrato psicológico de Dickstein, 1977
		Maltrato Psicológico	Insultos		
			Ridiculización		
		Maltrato sexual	Amenazas		
			Chantaje		
		Abandono			

ANEXO 3.-

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Edad: menos de 18 años-----de 20 a 30 años-----de 30 a 40 años--
-----de 40 a 50 años----- más de 50 años.
2. Estado civil: Soltera-----casada-----Viuda-----Divorciada-----
3. Instrucción: Primaria-----Secundaria-----Superior-----
Ninguna-----
4. Ingresos mensuales: menos de 300 dólares-----de 300 a 600-----
Más de 600-----
5. Tenencia de la vivienda: Propia-----arrendada-----prestada-----
6. Número de hijos:Ninguno..... 1.....2.....3.....4.....más de 5-----
7. Tiempo de relación con la pareja: de 1 a 3 años-----de 4 a 6 años-----
de 7 a 9 años.----- más de 10 años-----

Anexo 4.

ESCALA DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH

Versión para Adultos

Instrucciones:

A continuación se muestran unas frases, las cuales describen los sentimientos de las personas. Por favor, conteste a cada una de las frases marcando con una "X" en una de las opciones de respuesta SI o NO. No hay respuestas buenas ni malas. Es muy importante su franqueza y honestidad

Marque con una Aspa (X) debajo de SI ó No, de acuerdo a los siguientes criterios:

SI cuando la frase coincide con su forma de ser o pensar

NO si la frase no coincide con su forma de ser o pensar

N°	FRASES	SI	NO
1	Generalmente los problemas me afectan poco		
2	Me cuesta mucho trabajo hablar en público		
3	Si pudiera cambiaría muchas cosas de mi		
4	Puedo tomar una decisión fácilmente		
5	Soy una persona simpática.		
6	En mi casa me enoja fácilmente		
7	Me cuesta trabajo acostumbrarme a algo nuevo		
8	Soy popular entre las personas de mi edad		
9	Mi familia generalmente toma en cuenta mis sentimientos		
10	Me doy por vencido muy fácilmente		
11	Mi familia espera demasiado de mí		
12	Me cuesta mucho trabajo aceptarme como soy		
13	Mi vida es muy complicada		
14	Mis compañeros casi siempre aceptan mis ideas		
15	Tengo mala opinión de mí mismo		
16	Muchas veces me gustaría irme de mi casa		
17	Con frecuencia me siento con disgusto en mi trabajo		
18	Soy menos bonito(a) que la mayoría de la gente.		
19	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.		
20	Mi familia me comprende		
21	Los demás son mejor aceptados que yo		
22	Siento que mi familia me presiona		
23	Con frecuencia me desanimo en lo que hago.		
24	Muchas veces me gustaría ser otra persona.		
25	Se puede confiar muy poco en mí		

ANEXO 5.-

Cuestionario de Maltrato Conyugal

Instrucciones:

A continuación aparece un conjunto de frases que están referidas a episodios que pueden darse en las relaciones de pareja. En los últimos tres años, **en tu caso** cuáles de estos episodios se han producido, cuáles no y con qué frecuencia.

Debes responder con sinceridad, las siguientes frases, marca una "X" en la opción de respuesta que mejor describe tu caso.

1 NUNCA	2 UNA VEZ	3 ALGUNAS VECES	4 MUCHAS VECES	5 SIEMPRE					
				1	2	3	4	5	
1.	Mi pareja ignora mis sentimientos.								
2.	Me ridiculiza o insulta a las mujeres como grupo.								
3.	Ridiculiza o insulta la mayoría de mis valores, creencias, religión, raza, herencia o clase.								
4.	Amenazó con destrozarse y/o destrozó algo que yo valoraba.								
5.	Me critica, insulta o grita.								
6.	Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.								
7.	Me humilla en privado y/o en público.								
8.	Me abofeteó o me tiró del pelo.								
9.	Controla el dinero y todas las decisiones.								
10.	Rechaza que trabaje o comparta el dinero.								
11.	No permite que tenga acceso al dinero o a las llaves del coche u otros bienes.								
12.	Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él								
13.	Con frecuencia me amenaza con abandonarme o dice que se va.								
14.	Amenaza con hacerme daño a mí o a mi familia.								
15.	Castiga o maltrata a los niños cuando está enfadado conmigo.								
16.	Me dio una patada, me golpeó o me dio un puñetazo.								
17.	Me ridiculizó o se burló de mí delante de otros.								
18.	Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.								
19.	Mi pareja me trata como si yo fuera su sirviente personal.								
20.	Destruye los muebles, hace destrozos en las paredes o rompe útiles domésticos durante las discusiones.								